IZQUIERDA REPUBLICANA

Año XVI | Oficinas: V. Carranza 50, 1er. piso | México, D. F., Diciembre de 1955 | Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948. | Núm. 98

LA O.N.U. DOBLA LA CERVIZ ANTE EL FRANQUISMO

Por Alfonso AYENSA

El ingreso del regimen fascista del general Francisco Franco en las Naciones Unidas no podía causar, a estas alturas, ninguna decepción a los españoles que hayan seguido, simplemente a través de la lectura de los periódicos, las contradiciones de la política internacional en los últimos años y advertido como se producía la quiebra de los principios que fueron proclamados en el curso de la guerra mundial y al final de ella y que hicieron concebir esperanzas a cuantos lucharon en defensa de la libertad, de la democracia, de la justicia y de la dignidad. El desengaño, si acaso, se ha ido operando gradualmente y, en realidad, hace años que estamos preparados los españoles para presenciar este desenlace que no nos llena tanto de consternación por lo que nos afecta como por lo que significa para el mundo actual, sumido en un caos moral sin precedentes.

Otros hechos se han registrado en la escena de la ONU contrarios a los postulados de la Carta y a las declaraciones de los hombres de Estado que fundaron la Organización, pero ninguno tan vergonzoso como el de abrir las puertas al gobierno fascista de Franco, que —según proclamó la misma ONU— "fue impuesto al pueblo español con ayuda de las potencias del eje, a las cuales aportó durante la guerra mundial una ayuda efectiva, y que no representa a los españoles".

Aparte de la concepción de "coexistencia" forjada en plena euforia en la conferencia de los titulados "cuatro grandes" en el mes de Julio —coexistencia paradójica de tiranías con democracias en un pandemonium cuyo emblema no es otro que la glorificación del cinismo— se ha utilizado para la admisión del franquismo en las Naciones Unidas una idea que no responde en modo alguno al espíritu que inspiró la creación de la alta entidad internacional: esa idea es la de "universalidad". En la declaración de Teheran de 1 de Diciembre de 1943, como antes en la Carta del Atlántico, se llamó a la ONU "familia de las naciones democráticas del mundo" y en la reunión constitutiva de San Francisco de junio de 1945 se proclamó que los preceptos de la Organización no serían aplicables a "Estados cuyos regímenes han sido establecidos con la ayuda de fuerzas militares de los países que han luchado contra las Naciones Unidas, mientras estos regímenes permanezcan en el poder". Es decir, se trataba de formar un frente de Estados soberanos, independientes, cuya legalidad se basara en la representación auténtica de sus pueblos "establecida mediante elecciones libres", "facilitando, allí en donde fuera necesario, la celebración de tales elecciones". Ese frente de Estados legales —no suplantadores o secuestradores de la voluntad nacional de los pueblos— al organizarse con una amplia visión de las necesidades materiales y espirituales del mundo, con un sentido constructivo de la economía, fundandose en la solidaridad y en la cooperación, haría imposible la subsistencia de los regímenes ilegítimos y acabaría con los poderes tiránicos, sin necesidad de acudir a un procedimiento de intervención, ya que al ser eliminados tales Estados de todo sistema de ayuda y de cooperación internacional se les condenaba a desaparecer.

No se trataba, por tanto, de que ingresaran todos los Estados, sino los que hubieran luchado contra el fascismo en la guerra mundial y aquellos que tuviesen autoridad para resolver los litigios internacionales y estatuir sobre el futuro del mundo porque, además de tener dominio sobre el territorio de sus naciones respectivas fueran auténtica representación de la voluntad de sus poblaciones, elementos ambos que forman la soberanía. Luego es falso ese concepto de universalidad que ahora se esgrime. La aspiración de la ONU, en su raíz, consistía precisamente en hacer que la opresión acabase en el mundo y la reunión de todas las naciones sería una consecuencia del triunfo de la libertad.

La idea de "universalidad" manejada ahora por la ONU no es más que un comodín, un pretexto para "cubrir" el ingreso del franquismo y el de otros gobiernos tiránicos. Porque de ser exacta, ninguna de los cinco delegaciones de grandes potencias hubiera opuesto su veto ni a la entrada del Japón ni a la entrada de la Mongolia Exterior, y la China Popular ocuparía hace tiempo el lugar que le corresponde en las Naciones Unidas.

A no ser que la "universalidad" se entienda y administre con arreglo a las preferencias y al capricho, ya que, por lo visto, el poder de los "grandes" es tal que les es permisible atribuir a los vocablos el significado y el valor que se les antoja.

La entrada de Franco en la ONU ha colmado el desprestigio de la Organización, ha puesto de manifiesto la falta de solidez de la política exterior de las llamadas democracias occidentales y descubierto el juego de la Unión Soviética a los que todavía creian ingenuamente en ella. A nosotros nada de esto nos ha sorprendido y nunca nos hemos prestado a hacer el juego a unos o a otros, considerando desde hace años que fuímos igualmente victimas de la hipocresía diplomática del occidente como de la de la URSS. Los dos bloques —el del Oeste como el del Este— votaron con la misma convicción el ingreso en la ONU de la tiranía que tiene sojuzgados a los españoles; en el conjunto solo hubo dos excepciones honrosas: la de México y la de Bélgica, que no quisieron hacerse cómplices de esta nueva traición perpetrada contra la democracia.

Decimos que la ONU, con esta resolución, ha colmado su desprestigio porque tampoco ha podido, antes de ahora, ser prestigioso un organismo que tenía en su seno a los gobiernos peleles de la órbita soviética, hermanos gemelos de ciertas dictaduras hispano-americanas. La decisión de todas esas "democracias" no nos hiere ni nos ofende a los liberales españoles. Nosotros somos nosotros y ellos son ellos, y lo que queda de sensibilidad en el mundo actual nos basta para que se registre el hecho en toda su monstruosidad y la historia juzgue algun día. España no está en la ONU, está Franco. Nuestra España —aun aherrojada— sigue su camino y, sin contemplaciones, sin preocuparse de lo que piensen u opinen cuantos hoy la traicionan y hacen más duras las cadenas que la ahogan, apelará, cuando llegue el momento, a los medios que estime adecuados para reconquistar su libertad.

Pudo haber procedido con objetividad absoluta la ONU y haberse rehabilitado a los ojos del mundo y ganado la simpatía y el respeto de los españoles si al recibir la propuesta de ingreso del gobierno franquista hubiera formulado una declaración terminantemente favorable a España, pero de oposición al gobierno ilegítimo que ocupa el poder y que "ha sido impuesto por la fuerza a los españoles". Le hubiera bastado a la ONU con proclamar que la admisión de España —aceptada por la Asamblea general incluso—sería automáticamente regularizada tan pronto como se hubieran restablecido en el país todas las libertades y derechos, constituído un gobierno ampliamente representativo y celebradas elecciones libres, garantizadas y supervisadas por las mismas Naciones Unidas. Asi la ONU hubiera sido consecuente con sus postulados básicos.

Alguien dirá que semejante cosa equivale a intervenir en los asuntos internos del país. Pero no es válida la afirmación. Significaria intervenir si el gobierno actual de España fuera emanación de la voluntad nacional libremente expresada y los españoles gozasen de todos los derechos politicos y sociales. Lo que si es una intolerable intervención, contraria a la ética mas elemental, es cooperar a la consolidación y a la estabilidad de la tirania que padecen los españoles. Eso es lo que ha hecho la ONU: respaldar al franquismo, menospreciando los sentimientos y los deseos del pueblo español y cerrando a éste toda posibilidad pacifica de liberarse del yugo que le atenaza.

Grotesco —grotesco y cínico —afirmar que la España sojuzgada por Franco "forma parte de los pueblos libres". De no ser por la honda tragedia que vive nuestra patria, tal afirmación moveria a risa. Ya se rie bastante el "caudillo" —y es en lo único que le acompañamos— de la conducta, que, por elegancia espiritual nos abstenemos de calificar, de las llamadas democracias y de la del "lobo ruso", que se le ha ofrecido ahora como una doncella. Será curioso ver como justificarán estas actitudes los que, considerandose españoles, se aferran todavia a la amistad de las primeras o a la de la URSS.

Sabemos —y no hace falta que insistamos en ello —que la opinión de todos los pueblos civilizados repudia al regimen de Franco, pero solo un gobierno nos merece respeto por su lealtad, por su rectitud, por su claridad, —respeto y gratitud imperecedera— y ese gobierno es el de México, primerísima potencia moral, cuya conducta internacional irreprochable y sin alteraciones, en el caso de España y en todos los casos, prueba que es posible, si se quiere, mantener la dignidad frente a todas las circunstancias. También el gobierno de Bélgica ha sabido, en este instante, estar o la altura del deber. De los demás, incluso aquellos —las "democracias populares" y Yugoeslavia— que siguen apegados al formalismo diplomático de las relaciones oficiales con la República Española, nos repele el contacto y cualquier gesto de ellos que quisiera justificar lo injustificable nos parecerá pura farsa que nuestro decoro tiene que rechazar con altivez.

LO QUE HAN OLVIDADO LAS NACIONES UNIDAS

España y Marruecos

AHORA RESULTA QUE FRANCO ESTA ARREPENTIDO DE LAS PROMESAS HECHAS A LOS MARROQUIES.

El Presidente del Gobierno de la República Española en el exilio ha hecho las siguientes declaraciones:

"La Monarquía española, en lugar de preocuparse de hacer efectiva la colaboración hispano-marroquí basada en la amistad entre ambos pueblos, desarrolló en Marruecos una política fomentadora de la oposición entre los intereses de los marroquíes y de los españoles con sus dolorosas secuelas de rivalidad armada y sublevación permanente, política que costó a España setenta mil muertos y mil millones de pesetas.

Desde los primeros meses de su instauración dio la República, por el contrario, pruebas evidentes de su propósito de ejercer un protectorado netamente espiritual, tales como la rehabilitación en nuestras Universidades de la cultura árabe-islámica, la creación en Madrid de una Sociedad Hispano-Islámica y la inauguración de un Instituto de altos estudios islámicos en Granada, con vistas a hacer en su día la independencia absluta de Marruecos, ideal acariciado a través de la historia moderna de España por todos los republicanos más eminentes.

Don Fernando de los Ríos, Ministro de Instrucción Pública, dejó bien definido el criterio del nuevo régimen en las siguientes frases de un discurso que promunció en Tetuán ante los españoles allí residentes en Diciembre de 1931: "Habeis de saber que Marruecos pertenece a los marroquíes y que España tiene la obligación de instruirlos y de educarlos hasta que llegue a la madurez de su espíritu. Los marroquíes deben ser los primeros en su país y vosotros, españoles, debeís situaros en segunda fila, conservando a los de la primera la posición natural que les pertenece, respetando su conciencia, sus costumbres y sus leyes y siendo para ellos apoyo y hermanos".

El triunfo de la rebelión franquista entregó nuevamente la política marroquí en la zona española al dominio militar con menosprecio de la acción civil. Para tratar de afianzar indefinidamente su sistema despótico, el General Franco, después de haber formulado unas insinceras promesas de autonomía, acaba de declarar a unos periodistas anglo-sajones que es adversario de la concesión de la independencia a Marruecos porque los marroquíes no están maduros para la democracia, inepcia igual a la intolerable que esgrimió para robarle por la violencia sus libertades a nuestro pueblo.

El Gobierno de la República Española en el exilio declara que ese criterio podrá reflejar el estado de espíritu del clan militar que rodea al "caudillo", pero que es totalmente opuesto al pensamiento nacional, decididamente favorable a la independencia de Marruecos y al establecimiento posterior de una voluntaria alianza entre él y España, países que cuentan muchos siglos de vida en común y de intercambio de civilización."

París, 2 de diciembre de 1955.

N. de la R. Franco decía que era partidario de la autonomía marroqui para azuzar a los moros contra la democracia francesa. Pero ahora que ve que Francia va a otorgar esa autonomía a Marruecos, rectifica por completo ¿Dondé está el "colonialismo", en la democracía francesa o en la tirania española?

IZQUIERDA REPUBLICANA
Editado por Ateneo Salmerón
V. Carranza 50 1er. piso
México, D. F.

VIDA DEL PARTIDO EN FRANCIA

BURDEOS

La Agrupación Departamental de la Gironde ha celebrado una importante Asamblea General con munerosa concurrencia de afiliados. La Asamblea que se caracterizó por el entusiasmo que presidió sus deliberaciones, constituyó una espléndida afirmación de la fe republicana que continua animando inquebrantablemente a los correligionarios radicados en el Departamento, en su deseo de que la Departamental de la Gironde vuelva a ser como en el pasado uno de los mas solidos puntales de la Agrupacón de Izquierda Republicana en Francia. Se designo nueva Junta Directiva en la siguiente forma:

Presidente: Don Firmo Rubio
Secretario: Don Vicente Gallego
Tesorero: Don Elias Aso
Vocales: Don Ramón Martínez
Don Alberto Giménez
Don Conrado Val
Don Antonio Ortiz

PUY DE DOME

La Agrupación de Izquierda Republicana en este Departamenta ha quedado recientemente reorganizada bajo la presidencia de Don Diego Vela, ocupando la secretaría el activo correligionario D. Juan P. Giménez.

MONTAUBAN

En Asamblea General celebrada el 27 de noviembre, la Agrupación de Izquierda Republicana de Tarn et Garonne ha elegido su Junta Directiva:

Presidente: Don Justo Navarro
Secretario: Don Enrique Allué
Tesorero: Don Victoriano Acon
Vocales: Don Andrés Andino y
Don Nicolás Mustieles.

SUSCRIPCIONES EN FRANCIA PARA PRENSA Y PROPAGANDA

José Maria Cardona	500 Frs.
Luis Polo	500
Jacinto López Angulo	550
Pedro Vázquez	200
Emilio Bordonaba	500
Ignacio Andrés	200
Luis Sidera	400
José Antor	500
Cristino Cabeza	500
Mariano Cabeza	500
Primitivo Garrido	2,000
Crescencio Campos	280
Alfonso Guillén	1,600
Angel Subira	500
Ambrosio Franco	200
Caridad Vega	200

Enviense los donativos a las Juntas Directivas Departamentales o a la cuenta de cheques postales PARIS c/c 1.058-20, Mr. ABARRATEGUI Alejandro, 11 rue Magdebourg, PARIS (16).

LA AGRUPACION DE TARN Y GARONA (Francia) HONRA LA MEMORIA DE DON MANUEL AZAÑA Y DON ALVARO DE ALBORNOZ

Nuestra Agrupación de Tarn y Garona, que viene dando muestra, en el seno de Izquierda Republicona en Francia, de una actividad y entusiasmo realmente ejemplares, ha estado, una vez mas, presente en el aniversario del fallecimiento del que fue primer Presidente del Partido.

Respondiendo al llamamiento de los correligionarios de Montauban, representaciones de todos los sectores de la emigración se congregaron, en respetuoso tributo, ante la tumba en que reposa D. Manuel Azaña sobre la que fueron depositadas tres magníficas coronas de flores.

El acto, emotivo y sencillo, tuvo una doble significación, ya que, al propio tiempo, se rendía homenaje a la memoria del ilustre correligionario D. Alvaro de Albornoz en el primer aniversario de su muerte.

El veterano y ejemplar republicano D. Justo Navarro, Presidente de la Agrupación Departamental, pronunció breves y emocionadas palabras de gratitud para todos los presentes y recuerdo hacia los desaparecidos, a los que asoció el nombre del llorado D. Marcelo Domingo que reposa también en tierra francesa.

El Sr. Navarro puso de relieve la significación del acto que era la de prostesta contra el régimen de tiranía que oprime al pueblo español y la de la ratificar la fe en los ideales que con tanta elocuencia y acierto propagaron los maestros desaparecidos.

La lectura, por el propio Presidente de la Agrupación, de un mensaje sentido y fervoroso de los republicanos españoles de Venezuela, seguida de un minuto de silencio, dio fin a la ceremonia que respondió cumplidamente al propósito de sus organizadores.

DE UN GRAN AMIGO DE LA ESPAÑA REPUBLICANA

El Dr. Don Eduardo Santos ex-Presidente de la República de Colombia ha contestado al cable que se le envió con motivo del homenaje que le rindieron en París, franceses y españoles, con el siguiente mensaje dirigido a nuestro fraternal amigo Don Bernardo Giner de los Ríos: "Ruégole aceptar expresar fervososos agredicimientos míos y de "TIEMPO" a firmantes nobilísimo mensaje señores Nicolau, Lara, Miaja, Sarabia, de Francisco, Arauz, Feduchy, Llano, Menendez, C. Sicilia, Casanellas, Joven, Ballvé, D' Harcourt, Palencia, Guarner, con saludos cordiales e irrevocables votos por la España Republicana. Abrazalo, EDUARDO SANTOS.

LA INTERNACIONAL SINDICAL CRISTIANA CONTRA EL FRANQUISMO

Amberes, Diciembre (OPE).—Se celebró el XII Congreso de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, al que asistieron como delegados de Solidaridad de Trabajadores Vascos dos miembros de su comité permanente.

Se deliberó ampliamente sobre el "pleno empleo", se aprobó la admisión de los Sindicatos Cristianos de Venezuela, Jamaica y Alemania, y, al tratarse de la posición ante los problemas internacionales, se aprobó una resolución sobre la cuestión española.

Después de recordar en dicha resolución haberse opuesto al ingreso del franquismo en la U.N.E.S.C.O., en la Organización Europea de Cooperación Econômica, en la Oficina Internacional del Trabajo y recientemente en la O.N.U., la Internacional Sindical Cristiana insta a sus miembros a que intervengan en el mismo sentido cerca de sus gobiernos y expresa a Solidaridad de Trabajadores Vascos, miembro de dicha Internacional, su adhesión a la lucha que mantiene en favor de los derechos profesionales y sindicales.

NECROLOGIAS

DON MANUEL FE LLORENS

El día 1º de diciembre y tras larga y penosa enfermedad falleció en esta ciudad nuestro querido amigo y correligionario, militante de Izquierda Republicana, Coronel de Infantería, diplomado de Estado Mayor, don Manuel Fé Llorens.

Prestigioso profesional, desde el principio de la sublevación franquista rindió servicios valiosísimos a la República, desde distintos cargos de dirección. Jefe de la Plana Mayor de la Brigada de Infantería a las órdenes del glorioso General Miaja, logró con sus acertadas disposiciones limitar y reducir el movimiento sedicioso. En el Sur de España contribuyó eficazmente a que las provincias de Albacete, Jaen y gran parte de la de Córdoba permanecieran fieles a la República. Desde el año 1937 fue incorporado al Estado Mayor Central, en el que desempeñó casi constantemente el cargo de Jefe de la Sección de Operaciones, con extraordinaria capacidad e inteligencia.

El fallecimiento del Coronel Fé Lorens constituye una gran pérdida para la emigración republicana, y para quienes fueron sus correligionarios, una baja difícil de cubrir. La estimación en que todos le teníamos se significó en el acto de la conducción de su cadáver al Panteón Español, acompañado por centenares de compatriotas de todos los sectores de nuestra emigración.

A sus familiares Manuel Gutiérrez Trujillo y señora Carmen Lacueva de G. Trujillo, sobrinos del desaparecido y ambos también militantes de Izquierda Republicana, que con celo filial, entrañable, asistieron siempre al ilustre muerto, nuestro pesar de sincera, honda amistad y correligión.

DON LUIS VELASCO DAMAS

En la noche del día 22 de diciembre dejó de existir tan querido amigo y excelente correligionario. La noticia de su muerte nos dejó anonadados.

Sabiamos de su viaje a esta ciudad para pasar las fiestas al lado de los suyos y nadie podia suponer que aquel era el viaje de la muerte.

Luis Velasco Damas fue uno de nuestros correligionarios mas estimados por la limpieza de su vida política, por su honestidad, por su sencillez, por su consecuencia republicana. Fundador del Partido Radical Socialista puso a su servicio todo el fervor de su alma joven llena de ilusiones y de esperanzas. En incesante actividad en defensa de sus ideales, de nuestros ideales, Velasco Damas tuvo la consideración y el cariño de sus paisanos y de cuantos le trataron.

En Málaga, su tierra natal, no tenia mas adversarios que quienes lo fueran de la República a la que instaurada, también sirvió. Militante en Izquierda Republicana desde su fundación, como tal fue elegido Diputado a Cortés por la tierra que le vio nacer. Entre las funciones que desempeñó en la emigracin no podemos olvidar su cargo de director de nuesperiódico en México, en el que la claridad de su pensamiento queda patente en sus páginas y en nosotros con el mejor recuerdo para su memoria.

No le fue ciertamente muy propicia la vida en el exilio, en que como tantos otros hubo de ganarla en trabajos muy inferiores a los que su capacidad podía dar cima. Pero vivió siempre orgulloso de su condición de hombre de integridad moral, por todos bien reconocida.

Descanse en paz tan querido amigo y correligionario y reciban sus familiares nuestras condolencias mas sinceras.

LA JUVENTUD ESPAÑOLA VOTA CONTRA FRANCO 85 A 15:

NUEVA YORK (AP) El "New York Times" dice que una encuesta reveló que a la mayoría de los estudiantes de la Universidad de Madrid no les agrada el régimen totalitario del generalísimo Francisco Franco. Señala que cosa del 85 por ciento de ellos calificaron a los dirigentes del Gobierno de ser "comediantes sin escrúpulos".

En un mensaje fechado, en Madrid el "Times" dice que los expertos españoles les interpretaron los resultados de la encuesta como señal que las actuales condiciones sociales y económicas además de la falta de experiencia, han hecho que los jóvenes sean fáciles víctimas del comunismo.

El informe del "Times" agrega:
En vista del resultado de la encuesta, ésta no se dio a conocer. Sin embargo, un informe detallado hecho por un profesor de la Universidad de Madrid fue distribuído en círculos oficiales y diplomáticos.

En la encuesta, unos 400 estudiantes respondieron al cuestionario que les entregó el instituto de la Opinión Pública o fueron entrevistados anónimamente. Los resultados muestran un sentimiento abrumador contra el Gobierno, el Ejército y la Iglesia Católica Romana.

Unas tres cuartas partes de los estudiantes tildan a los dirigentes del Gobierno de "aficionados" o "ignorantes". El 90 por ciento califica a la plana mayor del ejército como ignorante, burocratica y sin valor. Casi el 70 por ciento expresa dudas de que el pueblo acepte la politica social de la Iglesia.

DE UN ARTICULO DE GEORGE DENNIS

La España "oficial" es engaño y corrupción, las virtudes españolas siguen existiendo, pero en el pueblo, lejos de las esferas oficiales; ahora bien, son las esferas oficiales las que internacionalmente juegan.

La España de Franco representa, en su aspecto politico, ecnómico y cultural, un verdadero Establo de Augias; seria necesario un esfuerzo hercúleo para limpiarlo. Todos los problemas que provocó la guerra civil quedan no solo sin solución, sino agravados. Hay además otros problemas creados por el régimen que no existian antes.

Por cuanto se refiere al problema obrero, el hecho básico de la situación es que el salario medio, real de España de 1955 es 31.92% de lo que era en 1936. Y esa es una cifra oficial que puede pecar más bien por ser demasiado alta que demasiado baja. Lo mejor que se puede decir de los sindicatos falangistas es que no son un fraude completo. Dan a los obreros algunos beneficios marginales tales como tratamientos médicos especiales y campos de vacaciones para los niños, pero nada puede suplir ese 31.92% de jornal.

Esta es una situación que explotará algún día.

El problema agrario y campesino es grave y lo sufre el país en silencio. La distribución de la tierra sigue siendo uno de los graves problemas sin solución. El campesino español tiene aún menos libertad de expresión que el obrero de la ciudad. Votan contra el régimen abandonando sus pueblos y marchándose a las ciudades

Antes de echar más dólares en España los gobernantes de nuestro país harían bien en tener en cuenta estas y otras realidades y acordarse del viejo refran; "Quien vive de ilusiones muere de desengaños".
La única esperanza para España está en en la República.

"ASSOCIATED PRESS" Y LA LIBERTAD DE PRENSA EN LA ESPAÑA FRANQUISTA

La Agencia Associated Press —agencia norteamericana— en un trabajo dedicado a examinar la situación de la prensa en el mundo en el año de 1955, trabajo que acaba de ser publicado por numerosos periódicos de América y de Europa, dice, simplemente, refiriéndose a España: "Los corresponsales extranjeros pueden ser llevados a los tribunales por enviar noticias falsas". Y nada más.

No es posible que "Associated Press", tan meticulaso en el detalle para criticar la falta de libertad de prensa en otros países, por ejemplo en la Argentina, hablando del régimen de Perón, en la China Comunista y en Portugal, encuentre "libre" a la prensa de Franco, cuyos directores son nombrados por el gobierno y cuyos periódicos no pueden hacer crítica alguna sobre la obra de los gobernantes. Tal vez no habla para nada de si hay o no libertad de prensa en España, porque Associated —de cuya seriedad no queremos dudar— entienda que no existe tal prensa y que todos los diarios son una especie de "boletines oficiales", por lo que se limita a hablar de la suerte de los corresponsales extranjeros, aunque hay que reconocer que lo hace con cortedad, porque los corresponsales extranjeros no corren el riesgo de la cárcel solamente por "transmitir informaciones falsas" sino por transmitir una opinión cualquiera que sea hostil a la tiranía o que sencillamente no le agrade a ésta.

A no ser, claro está que Associated Press entienda que la prensa de Franco es "libre", libre —eso sí— para calumniar a los que luchan contra el franquismo o para insultar a los poíses que no "entran por el aro" en reconocer a la dictadura del enano sangriento.

EL REINO DE LA CENSURA

Estamos frente a otro triunfo teórico del general Franco: el ingreso de España en las Naciones Unidas. Al solicitar ese ingreso el régimen Franquista se compromete tácitamente a respetar los principios básicos de la Carta de la organización: la España actual no cumplirá con ninguna de las oglibaciones de la Carta. Hace tres años, al ingresar en la UNESCO se comprometió a favorecer, de acuerdo con los estatutos del citado organismo, la "libre difusión de las ideas y los conocimientos".

Sin embargo, no sólo sigue haciendo caso omiso de los preceptos rectores de la organización cultural, sino que las medidas represivas contra las actividades intelectuales han adquirido inusitada violencia en los últimos meses.

LA SEGUNDA CENSURA

Novelistas de renombre como Tomás Salvador o Elena Soriano han sufrido la interdicción o la mutilación de sus obras más recientes. Ha sido prohibida por la censura la última novela de Zunzunegui: **El hijo hecho a contrata**. La última obra de la conocida novelista Ana María Matute ha sufrido supresiones fundamentales. Por otra parte, la inusitada violencia de los ataques de prensa contra **La Cativa** de Camilo Cela da motivos para temer el secuestro de esta última novela de **La Colmena** y de **La Familia de Pascual Duarte**. Ya han sido retiradas de las librerías **Las Notas sobre la Literatura española contemporánea** del joven crítico literario catalán José María Castellet y la policía ha prohibido al autor proseguir sus actividades literarias y periodísticas.

Se nota que en la mayor parte de los casos que acabamos de señalar, obras ya autorizadas en primera lectura, han sufrido una interdicción total o unas mutilaciones de mayor o menor gravedad a consecuencia de una segunda intervención de la censura. La última novela de Elena Soriano ha sido prohibida una vez impresa. Y el volumen de José María Castellet, cuyos ejemplares han sido recogidos recientemente por la policía, figuraba desde hace varios meses en el escaparate de las librerías madrileñas y barcelonesas.

(de "IBERICA" de New York)

GRAN FIESTA INFANTIL REPUBLICANA

Organizada por Izquierda Republicana (Ateneo Salmerón) se celebrara en los jardines y salón del CLUBFRANCE (Avenida Francia; Insurgentes-Sur) el sábado día 14 a las tres y 1/2 de la tarde, una gran fiesta infantil republicana, y a la cual se invita a todos los hijos y amigos de los republicanos españoles.

La fiesta consistirá en; Piñatas; Función de teatro guignol; y una suculenta merienda, durante la cual pronunciará unas palabras a los niños nuestro correligionario, ilustre escritor Don ANTONIO ROBLES.

Camiones: Villa Obregón-Insurgentes.— Parada CLUB-FRANCE.

NOTA IMPORTANTE: Se ruega muy encarecidamente comunicar de 10 a 13 y de 14 a 19.30 horas, a los teléfonos ... 13-84-74 y 36-71-04 y hasta más tardar el viernes día 13 a las 19.30 h., el número de niños que le acompañen.

Izquierda Republicana
(ATENEO SALMERON)

desea un feliz año 1956 a sus lectores, correligionarios y amigos.

GLORIA Y DOLOR DE UN HOMBRE EXCELSO

Por Clemente Cruzado

Pensamiento, idea, conducta, dignidad y ejemplo significan un nombre, quizá en estos tiempos el más respetado de un mundo que no tiene pensamiento, ni idea, ni conducta, ni ejemplo, ni dignidad.

Para España es un símbolo, para los españoles republicanos una gloria, para él mismo un dolor.

Gloria y orgullo de una raza que fue canción y llanto, honestidad y sacrificio; que se creó ella misma y escribió con su sangre en la frente de otros pueblos el inri de su desvergüenza. Y dolor, dolor triste ante su desamparo, su abandono y su agonia.

Y el arte, que es dolor y gloria, apareció inmortal encarnado en un hombre genial, sencillo por su grandeza, humilde por el aprecio de sí mismo, y desdeñoso y honesto por su propia estimación. Fue como un rayo en la caverna putrefacta, y su luz asombró y ensombreció a fariseos y traidores que hacen mercancía de su poder efímero.

Todavía hay hombres, dijo alguien, y entre ellos está: Pablo Casals.

A PABLO CASALS

Con motivo de su viaje a Puerto Rico, en cumplimiento de la promesa hecha a su madre, Doña Pilar Defilló, nacida en esta isla.

Desde tu fortaleza inexpugnable
'el alto Canigó en el Pirineo,
l Caribe has venido en gesto amable

El áureo vellocino, el caduceo
Alado y mercurial, no han impulsado
Tu lírico bajel; moderno Orfeo.

A todo encantamiento has dominado,
Tu olímpico dolor has reprimido
Para rendir tributo al ser amado.

Ella nació en un carmín florecido
De esta isla armoniosa y sosegada
Que enamora la vista y el oído.

Repose entre sus montes tu mirada,
Aquiétese en sus playas tu desvelo,
Atempere su paz tu llamarada.

Que en la serenidad de nuestro cielo
Su furia el huracán torna en bonanza
Tras de haber descargado su flagelo.

Será tu nombre signo de esperanza,
Claro espejo tu vida transparente,
Tu mágico instrumento fuerte lanza.

Cual forjado en un bronce permanente,
Señora de infortunios y de penas,
Símbolo de virtud será tu frente.

Mientras haya galeotes en cadenas
Flamee la bandera de tu ejemplo
Que moros velan hoy nuestras almenas
Y están los mercaderes en el templo.

Roque NIETO PEÑA

San Juan, Puerto Rico, Diciembre 1955.

Nota de la R. Anunciamos a nuestros lectores, correligionarios y amigos, que el excelso artista y hombre sin par, llegará al Puerto de Veracruz el próximo 27 de Enero. Izquierda Republicana invita a todos los republicanos españoles a recibir al insigne maestro.

El Organo Oficial de Falange Española, que Inspira el propio Franco, Insulta a México

Copiamos del semanario mexicano

"EL TIEMPO"

El diario Excélsior, de la ciudad de México, publicó, en su edición del domingo 19, una información de la AFP, procedente de Madrid, en la que se transcriben párrafos de un artículo editorial, de fecha 18, aparecido en el periódico Arriba, órgano de la Falange Española, de la cual el Gral. Francisco Franco es jefe supremo.

En dicho artículo se censura al gobierno y al pueblo de México porque la delegación mexicana en las NN. UU. se abstuvo de votar cuando se propuso el ingreso de la España franquista en ese organismo internacional. Entre otras cosas, Arriba dice:

"Si el gobierno de Franco ha mantenido la dignidad española frente al mundo entero, es lógico que la sostenga también ante una potencia de segundo orden hacia la que sólo le impulsan razones de estrecha vinculación histórica.

"Es muy probable que la tímida, absurda e inútil abstención mexicana, tan disonante en el coro de las naciones hispánicas, no despierte la gratitud de los españoles que viven a cuenta del cuento republicano. Esta abstención supone para ellos un duro golpe, en cuanto que por primera vez les resta la incondicionalidad de la oligarquía revolucionaria o, más bien, beneficaria de México.

"Es prematuro, sin embargo, suponer que el cambio de postura de México obedece a una reconsideración de los errores políticos de muy distinto orden a que le han empujado los sectarios principios en que se basa su régimen de gobierno.

"La falta de escrúpulos que impera en México, al proclomar unas normas que se violan en la práctica, hace posible que el país pueda ser calificado de acomodaticio e inconsecuente sólo porque, en efecto, sus autoridades lo son.

"Es un gesto oficioso (la presencia en México de un enviado extraoficial del actual gobierno español) de buena voluntad, al mantener esa representación y dar facilidades para un mayor volumen del intercambio comercial, gesto que ha sido interpretado erróneamente por los gobiernos mexicanos.

"Resulta doblemente afrentoso el silencio del gobierno mexicano ante las encuestas de prensa que continuamente dictan una revisión de su política hacia España y le recuerdan la famosa doctrina Estrada, que establece la no intervención en los asuntos internos de las demás naciones y el reconocimiento automático de los gobiernos. Pero lo cierto es que, hasta hoy, en esa línea de conducta, de apariencia contradictoria, que destaca la discrepancia que existe entre las palabras y los hechos, entre la teoría y la práctica, cabe muy bien la retórica de los representantes mexicanos en las reuniones internacionacionales, como por ejemplo para defender la soberanía de la Guatemala comunista en la Conferencia de Caracas y la pertinaz e impertinente negación a reconocer la soberanía de España."

Réplica mexcana. La prensa de la capital de la República, que algunas veces ha publicando artículos y declaraciones particulares a favor del establecimiento de relaciones diplomáticas con la España de Franco, comentó el día 20:

"EXCELSIOR"

"La reacción producida en España no es ciertamente la que ha de zanjar dificultades. No es la primera vez que, a guisa de represalia o de sanción, las esferas oficiales españolas estallan en agresividad intemperante. El periódico Arriba, órgano falangista, lanza epítetos ofensivos para el gobierno mexicano, que, aun estando equivocado en este caso, es nuestro gobierno. Y de paso califica a México despectivamente, creyendo que con esto habrá de cambiar la situación. Táctica burdísimamente equivocada. Por ese camino no han de allanarse los tropiezos de las relaciones, sino al contrario, se tornarán más difíciles, porque es natural que los mexicanos nos sintamos agraviados."

"NOVEDADES"

"Las razones de México para abstenerse en la votación que abrió las puertas de la NN. UU. a España están vivas y las procacidades de Arriba tienen la eficacia de subrayarlas más aún, con un lenguaje tan destemplado que ni siquiera pudo reparar en la inepcia de calificarnos como potencia de segundo orden, lo cual no está a debate, como tampoco que cuando España dejó de ser primera potencia fue precisamente por hechos de México, después de las luchas cruentas de hace más de un siglo. Las circunstancias favorecen el ingreso de España en las NN UU; pero el oportunismo no fue jamás doctrina mexicana, ni, por fortuna, tampoco española, porque los que se encrestan hasta perder el raciocinio no parecen herederos de Melchor Cano o del padre Victoria, sino de los decadentes afrancesados que les llevó Carlos III. Nos duele España, como decía Unamuno. Pero España es eterna, y no la vamos a confundir con quienes gritan por la paga."

"LA PRENSA"

"Arriba llama acomodaticia la posición de México en el caso, aun cuando reconoce que "los del cuento republicano" no quedarán muy gratos con nuestro país por su mismo silencio; de donde resulta que el más visible favor se inclina precisamente hacia el otero de la política española, pues es una demostración de neutralidad que tiene por objeto apaciguar, no a los políticos ansiosos de condominio, sino al campo histórico mismo en que han de sembrarse las semillas de un futuro entendimiento a corto o largo plazo."

"ULTIMAS NOTICIAS"

"El periódico Arriba, órgano de la Falange, que tanto equivale a ser órgano oficioso del gobierno de Franco, se ha desatado en expresiones ofensivas para México y su gobierno, llamando a nuestro país potencia de segundo orden, desdeñando su significación y tildando a las autoridades mexicanas de facciosas y oligárquicas. El procedimiento es deplorable, porque toda la buena voluntad que había podría esfumarse. Nada agravia más a un pueblo, sobre todo si éste es como el nuestro, que se emplee tal trato, tanto más que los únicos capacitados para calificar a nuestros gobernantes somos nosotros."

"EL POPULAR"

"El periódico madrileño Arriba, órgano de la Falange Española, partido fascista hecho a imagen y semejanza de los de Mussolini e Hitler, ha lanzado una furiosa arremetida contra el gobierno y la nación mexicana, con motivo de la abstención de México al ponerse a votación, en la ONU, la admisión de España. Las diatribas de Arriba contra los regímenes revolucionarios de México no hacen sino confirmar la profunda incompatibilidad histórica entre los ideales de la Revolución Mexicana y los del franquismo, incompatibilidad que justifica el repudio de nuestro país a ese régimen."

INDIGNA POSTURA

EL CASO MEXICO-ESPAÑA

Por Octavio MADERO

Ultimo cónsul general de México en España.

Cuando, el 14 de Enero de 1939, en medio de un feroz bombardeo que estremecía a Barcelona hasta sus cimientos, de mar a montaña, salimos de la Ciudad Condal rumbo a Francia los últimos representantes de México ante la agónica República Española, sabiamos, a ciencia infusa, la trascendencia y proyección del paso que dábamos; ahí era nada: dos naciones unidas desde siglos y para siglos, por lazos de sangre, de Historia, rompían el apretón de manos que, en una cita de Destino, se habían dado por encima del encrespado Atlántico.

La España, de pie, inmortal y el México eterno, de pie, ante un mundo preñado de ominosos presagios.

Dijimos, en aquellos momentos, en representación de México y de su Presidente, el general don Lázaro Cárdenas, y ante don Manuel Azaña, Presidente de la España legítima, palabras que sintetizan nuestra filosofía social: así como España no es la Manola de peineta y mantón, ni el golfillo ni el chulo, ni el torero ni el cantaor, México tampoco es el charro pendenciero y bebedor de tequila, ni la "China Poblana", bailadora de jarabe, lentejuela y coqueta... Son éstos, subtipos que dan color y adorno a grupos étnicos y vernáculos; pero que no infunden aliento cabal a la idiosincracia de las dos naciones.

Si se quiere buscar al verdadero símbolo de México, puede volverse la mirada a la brava tierra de Castilla, de la que recibimos lengua, cultura, civilización, que se superpuso a la muy avanzada nuestra; y llegamos a ser, sin perder nuestra personalidad inconfundible, el país más español de América. Y los símbolos de España fueron nuestros; pero no se puede olvidar, jamás, que en el corazón de todo mexicano vibra, en extraña y hervorosa amalgama, la sangre del Cid, y la sangre de Don Quijote... Pero mezclados ya, en un trasiego de epopeya, a la sangre de Cuauhtémoc, el último emperador azteca, el joven abuelo de la raza criolla, que heredó la energía fisiológica de la estirpe aborigen abonando el injerto hispánico... Y en ese choque de sangres y civilizaciones surgió, luminoso, el México cuyo acento se escucha y se escuchará claramente, en medio del augusto rumor de los siglos...!

La postura de México, gallarda, de hondo valor humano, no fue ni comprendida ni agradecida por la anti-España de Franco, el generalísimo de opereta trágica; ni por muchos de los hispanos residentes que llevaban ya varios lustros de disfrutar de la generosidad mexicana.

México convirtió a España, de Madre Patria que era, en dilecta hermana de adopción, e hizo acto de presencia espiritual y material acercando la llama de su corazón a todos los españoles, en aquellas horas dantescas de heroísmo y de luto. Francia cuna de trigarantes libertades, había cerrado su pecho y su frontera con la llave falsa de sus gobiernos claudicantes, fielmente representados en el corifeoiscariote, Pierre Laval... Pero ahí estaban el ala y la garra del águila azteza, para salvar vidas y decoros hispanos.

Mueve, pues, a indignación, la ingratitud y la bajeza de "Arriba", órgano y expresión de Falange y su "caudillo" —que no expresión, a fe de raza, del genuino labio español.

México se ha abstenido de votar, en el caso de la admisión de España al conventículo de la ONU. Abstención decorosa, lícita, limpia. Pero pisó la cola del áspid y saltaron don Francisco y su chaparro "Arriba", denostando a la "potencia de segundo orden": ¡México!

Peyorativar a la nación en que millones de españoles han encontrado patria, trabajo y sustento: ¡lo que no pudieron encontrar bajo los entenebrados soles ibéricos! ¡Insultar al pueblo que aquende el mar océano del inmortal genovés proveyó de maná las bocas de hijos ajenos, arrojados a su pía playa por la vil resaca de la contienda fratricida!... ¡Vilipendiar a los "refugiados", sangre de su sangre y carne de su carne, que vinieron a compartir nuestra vida y nuestro sacro yantar, que a pesar de la generosidad mexicana que lo ha endulzado con miel de fraternidad, es de todas maneras pan de exilio y debe saber tan amargo, como si hubiera sido amasado con las lágrimas de todas las viudas y de todos los huérfanos de España!...

(El mexicano antifranquista —ha dicho un gran escritor mexicano— es el primero en reconocer la soberanía de España, y por lo mismo, le choca que el español, lejos de ser un pueblo soberano, se encuentre sujeto a don Francisco Franco y a su compañía de zarzuela...")

Estamos hartos ya de la vesania y la ingratitud de quienes tanto deben a México y tanto le desprecian y befan...

La dignidad impoluta, inmarcesible de la nación mexicana, reclama una enérgica protesta ante la ONU, a la que Franco se cuela por postigos, como lo hacen los trampas para entrar en las moradas decentes...

Afortunadamente, México sigue ocupando su decoroso sitio internacionalmente respetado y sigue siendo amigo de la verdadera España.

Limpio y generoso, México desdeña las bajas tarascadas de "Arriba", el difuso órgano de difusión de la Falange.

Pero que no se tome nuestro desdén por indiferencia, ni nuestro desprecio por cobardía.

El águila azteca tiene bajo las alas robustas vientos de Historia para mantener su vuelo señero... Y el lodo de la diatriba, la escoria y el insulto no mellan su señorío... "Mejora siempre el vuelo, cuando recibe en el vellon de plumas el latigazo y la impiedad del viento..." que dijera el gran poeta Domínguez Montes de Oca. La boca de Clío devolverá el ultrajante escupitajo contra el rostro de los prevaricadores y de los ingratos... ¡La marcha de México seguirá resonando, firme y serena, por los claros caminos de la Historia!...

(Publicado en "Excélsior")

DISGUSTOS QUE HONRAN

Por Francisco del VILLAR

El cable, que es en el mundo actual la voz de la conciencia de los gobiernos, ya que rara vez lo es de los pueblos, acaba de anunciar que la España de Franco —muy distinta de la España en sí— está enfadada con México.

Hay disgustos que honran. Hay enemigos que enaltecen. Y este es el caso actual de México.

Pues bien; el enfado de la España oficial y franquista lo ha causado la absten-

(Pasa a la Pág. 7)

Recuerdo y Homenaje a don Manuel Azaña

En el Ateneo Español de México y en la noche del 3 de Noviembre se celebró la velada de recuerdo y homenaje a Don Manuel Azaña en el 15 aniversario de su muerte. Los amplios salones de la entidad se vieron atestados de un público selecto, destacando la presencia de gran número de damas de nuestra emigración. En la mesa presidencial el titular de Izquierda Republicana Don Mariano Joven, el señor Encargado de Negocios de España D. Manuel Martínez Feduchi, Don Bernardo Giner de los Ríos, en representación del señor Presidente de la República Don Diego Martínez Barrio; el presidente del Ateneo Doctor Joaquín D'Harcourt y los señores Rafael Sánchez de Ocaña y Cipriano Rivas Cherif como oradores que habian de tomar parte en este acto, no asistiendo por reciente desgracia familiar el Dr. Jesús de Miguel que también había de participar en el mismo, enviando no obstante unas cuartillas de las que damos cuenta en su lugar. Entre otras muchas adhesiones destacamos la del insigne escritor mexicano D. Alfonso Reyes, siempre con nosotros en estos actos.

PALABRAS DE DON MARIANO JOVEN

El Presidente de Izquierda Republicana dio comienzo al acto diciendo:

SEÑORAS Y SEÑORES: Nuevamente nos congrega esta noche el recuerdo de un insigne desaparecido, presidente que fue de todos, desempeñando la más alta magistratura de nuestra Patria, y guia y orientación de muchos en la dirección del Partido de Izquierda Republicana, cuya Agrupación en México, es como de costumbre la organizadora de este acto. En el 15 aniversario de la muerte de Don Manuel Azaña, evocamos su memoria con cariño, con respeto y con admiración, al mismo tiempo que rechazamos la insidia con que periódicamente —y por estas fechas— entidades que blasonan de espíritu cristiano —blasonan sin duda porque carecen de él— se intenta poner en entredicho la integridad moral de quien murió como vivió, leal a sus convicciones, sin desmayos ni dudas, cuando en plenitud de facultades su cerebro portentoso podia discurrir sobre los múltiples problemas que inquietaban su existencia de hombre y de gobernante.

Mentir a sabiendas no es condición que acredite ciertamente a nadie; más censurable siempre en los pregoneros de las excelencias de los Mandamientos de la Ley de Dios, para los que sin duda guardamos mas respetos los tildados de herejes por el fariseísmo vaticanista.

De la vida y la obra de Don Manuel Azaña van a hablaros ahora tres destacadas personalidades. Lo hará en nombre de este Ateneo —puertas abiertas a todas nuestras demandas— Don Cipriano Rivas Cherif; seguidamente y en nombre de Izquierda Republicana, nuestro prestigioso militante Don Jesús de Miguel que nos acompaña en espíritu, en defecto de hacerlo personalmente, por haber tenido hace unas horas la triste noticia del fallecimiento de su señor padre, y que sobreponiéndose a su natural dolor, nos envía unas cuartillas de las que daré lectura en su momento; y por último y en nombre de la amistad mexicano —española, nuestro entrañable amigo, querido de todos el insigne escritor Don Rafael Sánchez de Ocaña, apasionado defensor de la causa que nos es común. Nada más.

DON CIPRIANO RIVAS CHERIF

Comenzó haciendo referencia a una carta dirigida días pasados al señor Alfonso Junco de la que entresacamos los siguientes párrafos. "El póximo 3 de Noviembre se cumplen 15 años de la muerte en Montauban (Francia) de mi hermano Manuel Azaña. Tengo encargo en ese día de honrar su recuerdo en el Ateneo Español de México, con quienes fueron sus correligionarios politicos. Me permito invitarle al acto, porque en él voy a releer parte de uno de sus discursos más famosos, que nunca rectificó, en punto a la cuestión religiosa en la España que "ha dejado de ser católica".

Pero quisiera también —y apelo a la buena voluntad que quiero ver en la intención de sus artículos— que rectificara Ud. el error con que alguna vez se ha manifestado respecto al hecho concreto de su muerte "reconciliado" con la Iglesia. Me mueve a ello en esta ocasión el ver repetido recientemente el error en la referencia que han hecho hace poco algunos periódicos, de una transmisión de la Radio del Vaticano.

Manuel Azaña no tenia porque reconciliarse con la Iglesia, porque bautizado, y casado por ella ostensiblemente, nunca fue excomulgado por quien puede hacerlo. Lo cierto es que no se confesó en la hora de la muerte. La única ocasión que tuvo de ver al Obispo de Montauban, ya aquejado de la hemiplejia que afectó gravemente sus facultades mentales y, sobre todo, la expresión clara de su pensamiento, fue para pedirle, balbuciente y delirante, que intercediera por mi en trance de ser fusilado por la justicia del General Franco. Asi lo supo entender generoso el Obispo, pese a la torpeza de palabra y difícil ilación del enfermo.

En todo caso, si Azaña se hubiera confesado, que no se confesó, hubiera escogido para hacerlo el momento en que, todavía yo con él —gravísimo de la afección cordial que padecía— se despidió de quienes le rodeábamos.

Sigue el orador refiriéndose al discurso pronunciado por el señor Azaña sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado y de él son entre otros estos párrafos:

"Me refiero a esto que llaman problema religioso. La premisa de este problema, hoy político, la fórmulo yo de esta manera: España ha dejado de ser católica: el problema político consiguiente es organizar el Estado en forma tal que quede adecuado a esta fase nueva e histórica del pueblo español.

"Yo no puedo admitir, señores diputados, que a esto se le llame problema religioso. El auténtico problema religiono puede exceder de los limites de la conciencia personal donde se formula y se responde la pregunta sobre el misterio de nuestro destino. Este es un problema político, de constitución del Estado, y es ahora, precisamente, cuando este problema pierde hasta las semejas de religión de religiosidad, porque nuestro Estado, a diferencia del Estado antiguo, que tomaba sobre si la curatela de las conciencias y daba medios de impulsar las almas, incluso contra su voluntad, por el camino de su salvación, excluye toda preocupación ultraterrena y todo cuidado de la fidelidad y quita a la Iglesia aquel famoso brazo secular que tantos y tan grandes servicios le prestó. Se trata simplemente de organizar el Estado español con sujeción a las premisas que acabo de establecer.

Para afirmar que España ha dejado de ser católica tenemos las mismas razones, quiero decir la misma índole, que para afirmar que España era católica en los siglos XVI y XVII. Sería una disputa vana ponernos a examinar ahora que debe España al catolicismo, que suele ser el tema favorito de los historiadores apologistas; yo creo mas bien que es el catolicismo quien debe a España, porque una religión no vive en los textos escritos de los Concilios o en los infolios de sus teólogos, sino en el espíritu y en las obras de los pueblos que la abrazan, y el genio español se derramó por el mundo en las empresas que todos conocemos. Pero ahora, señores diputados, la situación es exactamente la inversa. Durante muchos siglos la actividad especulativa del pensamiento europeo se hizo dentro del cristianismo, el cual tomó para si el pensamiento del mundo antiguo y lo adoptó con más o menos fidelidad y congruencia a la fe cristiana; pero también desde hace siglos el pensamiento y la actividad especulativa de Europa han dejado, por lo menos de ser católicos; todo el movimiento superior de la civilización se hace en contra suya y, en España, a pesar de nuestra menguada actividad mental, desde el siglo pasado el Catolicismo ha dejado de ser la expresión y el guía del pensamiento español. Que haya en España millones de creyentes yo no os lo discuto; pero lo que da el ser religioso de un país de un pueblo y de una sociedad, no es la suma numérica de creencias o de creyentes, sino el esfuerzo creador de su mente, el rumbo que sigue su cultura."

Continua el señor Rivas Cherif diciendo que ni en público, ni en privado —mucho menos en el secreto de la confesión, que no había vuelto a hacer desde sus años de colegial en El Escorial, y de que fue dispensado, sin que él lo solicitara siquiera tácitamente al no exigírsela para administrarle el sacramento del matrimonio, el cura que le casó— ni en público ni en privado, se arrepintió nunca Azaña de las declaraciones de principio que consignadas quedan en los párrafos transcritos de su más famoso discurso.

Se refiere luego a las conmemoraciones que cada año vienen haciéndose en México, Francia y otros lugares de la fecha luctuosa de la muerte de Don Manuel Azaña y por quienes fueron sus amigos y correligionarios.

Hace historia de la fundación de Acción Republicana por Don Manuel Azaña de cuyo Manifiesto a la opinión pública da lectura de los párrafos siguientes:

"No concertar ya nuestro esfuerzo sobre un propósito común, sería una renuncia al porvenir. El mañana estará hecho de lo que acertamos a forjar en los días que corren. Es, pues, llegada la hora de que España escuche un llamamiento a la Libertad y a la Justicia; una voz donde lo más del pueblo reconozca su propio sentir y las esperanzas que, hasta hoy, calladamente le agitan. Tomando a la faz de todos nuestra responsabilidad, henos aquí para cumplir lo que el sano aprecio del bien público nos impone como deber. Oponemos al pretendido asentimiento tácito esta declaración principal; somos republicanos. Sostenemos que la instauración de la República en España no vendrá sólo a colmar los designios de la democracia pura, sino que, además, abrirá, el camino, hoy cerrado por los Poderes históricos, al gobierno justo, razonable, humano que cumple a los pueblos libres. Afirmamos que en España el problema político primero consiste en mudar de instituciones. La República también nos permitirá convivir mejor con las democracias del mundo. La República en España es una doble necesidad histórica de política interior y exterior. Nuestra convicción está desde tiempo atrás formada; seguro es que las experiencias acumuladas sobre el país habrán formado la convicción de los demás. Del sentimiento republicano renacido y latente; de los militantes antiguos; en fin, de cuantos basan la política del porvenir, inexcusablemente, en la desaparición de la monarquía, queremos ser intérpretes y animadores. Añadiremos a nuestra declaración de principios, una convocatoria de acción. Inauguramos una obra dirigida precisamente a instaurar la República; queremos restablecer la equivalencia por el momento rota, de hombre libre y ciudadano español."

Al terminar el Sr. Rivas Cherif su interesante disertación fue extraordinariamente aplaudido y felicitado.

DON JESUS DE MIGUEL

La carta del doctor Jesús de Miguel dice así:

"Esta noche tenía el compromiso y el honor, de intervenir en representación de Izquierda Republicana, en esta quinceava velada necrológica, que como testimonio de nuestro permanente recuerdo se lleva a cabo para reiterar públicamente nuestro cariño, admiración y respeto, a Don Manuel Azaña.

Para cualquiera de nosotros, afiliados a Izquierda Republicana, esta actuación constituye un honroso deber y su cumplimiento es también motivo de satisfacción y orgullo, ya que en ella recordamos obras y pasajes de tan ejemplar personalidad española y republicana.

Y es en este año, será el que viene y muchísimos más por generaciones que nos sucedan y amen a España, a la libertad, la justicia y el Derecho, ocasiones en las que se recuerden y exhiban pensamientos y juicios de Don Manuel Azaña: a veces para iluminar con justicia la obra ya pasada, y siempre para robustecer la fe en tan sublimes ideales que para honor nuestro, fueron los de tan ilustre correligionario.

Español ejemplar, interpretó con sabiduría, desde la más alta magistratura de España a toda la ciudadanía. Su biografía, al ser repasada permitirá conocer a tan selecta espiritualidad, comprender su dolor, disculpar su debilidad y admirar su grandeza.

Con él, aprenderán los españoles de hoy y del mañana a enjuiciar y condenar sin denuestos, pero con justo y firme sentimiento, a quienes traicionaron a España, olvidando sus deberes para con ella y para sus conciudadanos; traidores que no cejaron en su feroz y abominable instinto y egoísmo, hasta destruir el régimen republicano, a sus más preclaros valores, a los intereses de la economía nacional, así como servir intereses extraños a nuestra patria si ello les proporcionó el usufructo del poder, aunque para tal fin, se hiciese mengua del honor nacional.

En ocasión semejante a la de hoy, correligionarios y amigos, tan distinguidos como Don Antonio Robles, Climent, Cruzado, Ayensa y otros, señalaron, para mí con acertado juicio, que aún no se había dicho nada o poco que diese idea aproximada de la dilatada fecundidad del pensamiento político de Don Manuel Azaña.

Permitidme, que yo hoy reitere parecida coincidencia que además en mí la explica el que en cada ocasión que tengo en el tiempo la satisfacción de repasar algunas de sus obras, alcanzo a descubrir una mayor dimensión a su infinita grandeza; y al releer sus discursos, los que pronunció durante la guerra en Valencia y Barcelona, siento en mi alma más firme la fuerza de mi razón política y más sublime mi fe republicana.

Pero este honor, que pude obtener en la noche de hoy, que además me ofrecía ocasión para reiterar mis respetos a la excelentísima señora viuda de Azaña y expresar ante correligionarios y amigos, que admiro y quiero, sentimientos que nos son comunes, una circunstancia personal, dolorosa y emotiva me incapacita para hacerlo.

A todos pido disculpa por esta humana debilidad."

DON RAFAEL SANCHEZ DE OCAÑA

El insigne escritor y querido amigo de todos, comienza su intervención recordan-

(Pasa a la Pág. 6)

RECUERDO Y HOMENAJE A DON MANUEL AZAÑA

(Viene de la Pág. 5)

do épocas gloriosas del Ateneo de Madrid, en desfile magnífico de personalidades de todos los tiempos, en las que honraron su tribuna Don Marcelino Menéndez Pelayo, prodigio de buen saber y escuela de buen decir. Don Santiago Ramón y Cajal, Premio Nobel, con su cabeza imponente y en su rostro las angustias del estudio y del pensar que labraron hondos surcos. Don José Echegaray, también Premio Nobel, afable, simpático, de quien no se sabe que admirar en él, si sus talentos matemáticos o sus vibrantes dramas. Unamuno, de recio aspecto, vestido de negro a usanza de pastor protestante, poeta, ensayista, maestro de griego, dramaturgo, novelista, que ha enriquecido el mundo con su atormentado pensar y la lengua castellana, con las sobrias magnificencias de su estilo. Don Jacinto Benavente, quien tan sólo en una noche, en la del "Sábado" ha saludado a Shakespeare como un igual. Otro hombre que en su cabeza lleva un mundo. Otros cuatro mil personajes viven en su memoria. Un lazarillo invisible guía sus pasos: Marianela. ¿Necesitamos nombrar a Don Benito Pérez Galdos?

También pudiera aparecer por allí un señor, de aspecto semejante a Ernesto Renan. Era un psiquiatra eminente, que realizó importantes descubrimientos en Histologia, precursores de otros de mayor vuelo, el doctor Luis Simarro. Otro hombre a quien escucharle, por la varia y honda riqueza de su pensar, era un regalo; lerle, deleite, que su prosa poesía era y de la más elevado estirpe: José Ortega y Gasset, indígena ibero de genio y ciudadano universal. También había algún profesor que venía de la meseta. De facciones morunas, de pocas palabras; más cuando nos hacia merced de ellas, no hablaba Antonio Machado, sino Juan de Mairena. Desde Garcilaso, Lope y Quevedo, la lírica castellana, no había alcanzado semejante esplendor. En el Ateneo había un socio, que no venía nunca y jamás se hallaba ausente.

Anciano, de pequeña estatura y claro mirar, irradiaba simpatía y bondad. Rara vez en tan poca materia, se albergó tanto espíritu. Entre otras virtudes, tenía la de despertar ideas elevadas y embellecer los sentimientos. Si alguna vez tuvimos la impresión de un alma excelsa, fue ante Don Francisco Giner de los Ríos, el maestro de todos.

De cuando en vez, dejaba ver por los pasillos su espectral figura, Don Ramón del Valle-Inclán, gran señor de las letras y de la vida, incluso en franciscana pobreza. Con frecuencia se asoma a la Cacharrería un hombre de lentes, de alto y pesado cuerpo, con sonrisa no amable, aunque a veces sonreía: Manuel Azaña. Su lugar predilecto no era aquel. Al final del salón, se hallaba un biombo; palabra japonesa, que servía de refugio y escudo a la maledicencia. Allí se reunía un pequeño grupo de amigos, sin sospechar que pudiera ocupar otras presidencias. Aunque Azaña, por exigencias del calendario, no pertenecía a la generación del 98, su espíritu ofrecía analogias con ella, guardando con celo, su peculiar modo de pensar y sentir, expresado en comentarios, duros, acerbos, demoledores. Cuando no era nadie, un señorito alcalaino, con inédito título de abogado, ya sabía que mucho era. De aquí su desdén hacia los conocidos; amigos, pocos tenía. Creía que no le hacían la justicia debida a sus méritos; y en ello se equivocaba. Que muchos de cuantos le tratamos, teníamos el presentimiento, por no decir certidumbre, de su extraordinaria y arrrolladora valía. Había publicado algunos artículos, en los que los rasgos de su pluma de punto quevedesco, sin conceptismo, a nada se parecían. En la biblioteca pasaba horas más horas. Que Azaña en la conversación, descollaba, con inusitado ingenio, nadie lo pusiera en duda. ¿Acaso era orador? Pregunta pronto contestada. Pues con motivo de infundadas acusaciones, al Presidente, él como Secretario, pronunció su primer discurso. Se trataba de la interpretación de la Ley Hipotecaria. Aquí de los fueros del talento y galas de la elocuencia, que todos hubieran de escuchar con admiración. Se había revelado un hombre; la tribuna española contaba con alguien, que en cuanto a rigor de razonamiento, arte en el decir y desenvoltura polémica, no tenía rival. La palabra, no quebranta los bríos de la pluma. En un ensayo, con profunda sagacidad, analiza el "IDEARIO" de Angel Ganivet, que en años reflejó la aspiración renovadora, de muy dilectos españoles, y viene a mostrar, la inconsistencia de su doctrina, basada en errores de hecho y entuertos de juicio. No es que se regocije en semejante empresa; que el recuerdo del autor de Granada la Bella, por tantos motivos conmovedor, suscita su simpatía, y por relámpagos, respeto. La probidad intelectual tiene sus exigencias ineludibles, forzosos deberes.

En su revista, publica artículos, que en cualquier antología, reclaman su sitio, con imperio. Hermano en pesimismo y amargura de Larra, a quien aventaja en medios de expresión, e iguala en agudeza y sensibilidad, al fin viene a reconocer, que sólo podía vivir a orillas del Manzanares. En "Los Curas Oprimidos", de contenido sarcasmo, lanza presentimientos, confirmados después con holgura. En España, todo problema, político, familiar, económico, lo es religioso. Incluso, en cuanto los militares, blanden la espada, esta se transforma en Cruz y Verde, por añadidura. Si intentásemos ahondar en su complicada psicología, con frecuencia envuelta en brumas, por deliberado querer, forzoso es acudir al "Jardín de los Frailes". ¿Qué mejor sitio para meditar? A la sombra del Monasterio del Escorial, uno de los más espléndidos monumentos, alzados en honor y alabanza de la muerte, un estudiante se confiesa... Y no con un religioso, que esto no lo hiciera nunca Azaña, en plenitud de razón, diga lo que quiera la leyenda. Azaña se confiesa consigo mismo. ¡Qué admirable libro para la intimidad. En él se ocultan las más leves palpitaciones de su conciencia atormentada, en su lucha naciente y dramática con los cuentos chinos, narrados por cronistas judíos. Añádase a las riquezas espirituales, la plena maestría del estilo. Los pesados muros del grandioso edificio, encierran al colegial, pero no le aprisionan. ¿Quién puede poner trabas al pensamiento?

De los viejos ateneístas españoles, que encontramos en México, una patria libre, que la suya y de origen les negara, sin esfuerzo y con emoción, recordamos a algunos. Horonato de Castro, sabio en elevadas disciplinas, por astrónomo que es; Cipriano Rivas Cherif, fino e inquieto escritor, muy entendido en cuestiones teatrales, y Agustín Millares Carlo, latinista eminente. Queda por último, y no en jerarquía, Pedro González Blanco, hombre cargado en saberes y rico en ingenio; pero en vez de reflejar sus talentos en las páginas de los libros, los derrocha, a manos llenas en las mesas de los cafés. Hace años... Que se cuentan a si mismos, si a bien lo tienen. La última noche pasada en Madrid, cenamos con Manuel Azaña y Don Ramón del Valle-Inclán. Luego... luego... ¿Pero quién puede medir, la parábola del destino?

(Al terminar tan bellísima disertación el señor Sánchez Ocaña, fue calurosamente aplaudido, recibiendo felicitaciones de los presentes).

Terminó el acto con unas palabras de Mariano Joven, quien dio lectura a un ensayo de Don Alvaro de Albornoz sobre la personalidad de Azaña.

LO QUE DE UNA MANERA TAN IMPROPIA SE LLAMO PROBLEMA RELIGIOSO EN ESPAÑA

Por Ambrosio GARBISU

(En reivindicación de la segunda República y de los republicanos que la gobernaron)

I

Observando con criterio imparcial los conflictos que, de tienpo en tiempo, se suscitan entre la Iglesia Católica y el Estado en distintos países, sea cualquiera la naturaleza política de estos últimos, se distingue a simple vista en la primera una decisión firme de predominio en lo temporal frente a la prerrogativa civil, se apoye esta o no en una fuerza de opinión democrática claramente manifestada. Esto no es de hoy. La historia del mundo está llena de poderosos encuentros entre las dos potestades en su lucha secular por la hegemonía. En la misma Francia, donde hasta hace todavía poco tiempo parecía haberse desbordado el problema por un espíritu de perfecto equilibrio y tolerancia, la cuestión reaparece al empuje de una campaña que, "pro la libertad de la enseñanza" se hace desde los púlpitos, no bien el partido demo-cristiano toma auge en la opinión y consigue influencia parlamentaria y puestos en el Gobierno. No es que en Francia estuviera, de ninguna manera, restringida o mermada la libertad de enseñar que la Iglesia reclamaba. Lo que ésta no podia tolerar era que la enseñanza oficial, la del Estado francés, laíca, dispusiera de ilimitados recursos para organiazarla en todos sus grados y especialidades y que la mantuviese bien atendida y rindiendo frutos de positiva eficacia. Sólo en un régimen liberal, de puerta abierta a todas las demandas y sugestiones, prosperan o no, después de discutidas, las opiniones. La influencia de los demo-cristianos tuvo su peso estimable y las instituciones docentes de la Iglesia fueron, al fin, subvencionadas. No creemos que la Iglesia haya quedado plenamente satisfecha con lo conseguido, pues se sabe ser condición humana no estarlo con nada, por mucho que se nos dé, y de ella no se excluye a la Iglesia ni a sus instrumentos. De lo que si estamos ciertos es de que la Iglesia en Francia no es tan torpe, —aqui, donde vive señora de sus destinos— como para enfrentarse con el pueblo, al que conoce y amorosamente cultiva, mostrándosele abiertamente intransigente con declaratorias estridencias y amenazas de condenación que a nadie convencerían. Y mucho menos dispuesta se le ve a coquetear con cualquier clase de dictadura totalitaria a lo Franco o a lo Perón, por que sabe que de ellas no recogería mas que livianos e inestables provechos, cuando no el desprestigio que siempre llevan consigo los poderes compartidos con el Estado autoritario. Sabe la Iglesia que el pueblo francés, el de hoy por lo menos, no le perdonaría nunca esta clase de complicidades y colaboraciones.

La Iglesia en España tiene distinto estilo y otros métodos para abrirse paso en la conciencia de las masas que le son afectas, por lo general menos cultivadas con diferente mentalidad y más dóciles al cayado del "pastor". La Iglesia católica española no tenía por qué haberse asustado, y no se asustó, de que la República, al implantarse, pusiera en pie el programa de los republicanos, de todos conocido, en la parte que correspondía a la discriminación de poderes entre ella y el Estado. Ella sabía que habría de llegar la hora de su triunfo, y que este se lo habrían de dar otras coyunturas completamente ajenas a sus más o menos reales o supuestas reivindicaciones. Otra clase de intereses se le habrían de asociar, tan poderosos e influyentes como los suyos, que le darían el trabajo hecho, como así ocurrió. Sin embargo, impaciente por su revancha, su hostilidad abierta y agresiva contra la República, en cuanto pudo, y pudo siempre, se mostró a la altura de su tenacidad y de su fanatismo, terco y violento.

La República de 1931, llegada tan suavemente y sin histéricas convulsiones, empezó desligándose, constitucionalmente, de las obligaciones, onerosas de todo punto en lo moral y en lo económico, que la Monarquía había contraído con la Iglesia, dejando a esta libre para sostenerse por sus propios medios; para gobernarse por sus Reglas; para nombrar y deponer sus dignidades y Jerarquías; para difundir sus enseñanzas; para celebrar su culto; para moverse, en fin, con amplia y holgada actividad dentro de una Ley general de asociaciones sin distingos ni privilegios o exclusivas. Con esto no hizo la República otra cosa que abundar en la opinión de numerosísimos y calificados católicos militantes, que estimaban, y siguen estimando, que la Iglesia debe vivir su propia vida, fuera de la tutela civil al margen de su influencia perniciosa, y por sus propios medios, es decir, por el acopio de voluntades que el fervor de sus fieles le proporcione o del tributo organizado de sus adeptos. No fue, pues, esta separación de potestades que tantísimos católicos propugnan, la que pudo determinar su actitud de violencia y de rebeldía. Y, efectivamente, con la separación el fervor de los fieles se incrementó de tal manera y con él, el sentido de sus obligaciones, que ni se echaron de menos las subvenciones oficiales. Con las aportaciones parroquiales organizadas y las mandas voluntarias dè los fieles, la Iglesia, en aquel periódo, conoció días de auge y de prosperidad nunca experimentados.

Consecuencia lógica fue, propia del régimen de libertad que se había establecido, que en la enseñanza oficial no dominase sobre ninguna otra, una influencia de tipo confesional privilegiada, y que la conciencia de los educados de otras religiones, no padeciese de una exclusividad irritante e injustificada, por cuanto todas las iglesias habían quedado en libertad de difundir y propagar sus respectivas doctrinas garantizadas por el mismo derecho. Queda claro y sobreentendido que con la desaparición de esta exclusiva, desaparecía, también, la de conservar, en los establecimientos del Estado, incluídos los de enseñanza, ningún atributo o signo religioso que hiciera mención a cualquiera de las varias que podrían haber reclamado el mismo derecho aun siendo organizaciones religiosas minoritarias. La bandera de "las escuelas sin Dios" fue la que con más ardor y mejor resultado se agitó por el fariseismo antirrepublicano, dramatizando y retorciendo la frase y la verdad hasta el paroxismo. De ella sacaron gran partido, más que la propia Iglesia, los partidos políticos que hicieron de ella su instrumento y su cómplice, para llevar a España al estado de liviandad, de confusión religiosa y de espantosa incredulidad en que permanece.

A NUESTROS LECTORES

"IZQUIERDA REPUBLICANA" ruega encarecidamente a correligionarios y amigos que nos honran con su lectura, se sirvan comunicarnos sus cambios de domicilio o residencia para facilitarnos la segura distribución de nuestro periódico.

EL ORGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA, QUE...

(Viene de la Pág. 4)

ción de México en la votación favorable para que España franquista entrara en la ONU.

México se abstuvo. Fue un gesto elegante y lógico, más destacado por cuanto naciones que defienden o dicen que lo hacen, la libertad y la democracia, votaron en favor de la entrada de España en la organización de las Naciones Unidas.

El disgusto oficial de la España de Franco lo ha manifestado el periódico "Arriba", que no ha podido usar un lenguaje más bajo.

Califica a México de potencia de segundo orden. Como si la España de Franco, con todo y su imperialismo de opereta ocupara más de un sexto o séptimo lugar en el concierto de las Naciones.

México, además, no tiene nigún empacho en reconocerse potencia de segundo orden en cuanto a lo que se entiende por poderío en el mundo actual: el de los cañones y el de los empréstitos. Si México aceptara tener bases en su suelo y venderse al mejor postor, su lugar podría ser de primer orden en lo material; pero sería de ínfimo valor en el orden moral y espiritual, que es lo que cuenta para los pueblos.

Esta España de Franco, mal entendida por los latinoamericanos, que no quieren ver en ella a la estructura incompatible con la libertad, la cultura y la democracia, grita e insulta. Es el único lenguaje que le cuadra.

Pero hay un buen refrán castellano que dice que no ofende quien quiere, sino quien puede. Y aunque quiera, la España de Franco no puede...

A veces el instinto de los pueblos es certero. Y este ha sido el caso de México. Su conducta, su posición de frialdad hacia la España de Franco, tenía una base correcta, tiene la autoridad de que no puede tratarse con gentes que fincan la amistad en la soberbia y la relación internacional en el negocio.

México estaba acostumbrado a otra España. Y a esa es a la que se aferra con todo derecho. Una España habitada por hombres libres, trabajadores, hermanos en la lengua y en la cultura; capaces de hacer versos y escribir libros, capaz de fundirse en una raza nueva, creada por el trabajo y la permanencia.

Por eso se abstuvo de votar a la España de Franco, tan distinta de todo esto. Y nunca le alcanzarán, porque no pueden alcanzarle, las injurias y los insultos que desde "Arriba" resultan tan de abajo...

(De "Novedades").

LIMOSNEROS CON GARROTE

Por César MARTINO

Al constituírse en San Francisisco en el año de 1954 la Organización de las Naciones Unidas, México propuso por medio de sus delegados y con la inspiración de un gran mexicano ex Presidente de la República, lamentablemente fallecido, el señor general don Mamuel Avila Camacho, que se hiciera una adición al artículo 4o. de la Carta Constitutiva, adición que quedó agregada a dicho documento, en el sentido de que no podrían formar parte de la ONU los países cuyo régimen político estuviese impuesto por medio de la fuerza militar en aquellos pueblos que hubieran luchado contra las Naciones Unidas.

La proposición de México dejaba así abierta la puerta para que ingresaran a la ONU todas las naciones que hubieran sido neutrales. Pero automáticamente condenaba a España, la España franquista que había estado muy lejos de ser neutral en la contienda, que en aquellos días aún no terminaba, pues además de tener un régimen que usurpaba al gabierno legítimo de la República Española al ser impuesto por Hitler y Mussolini, el general Franco había tenido un acto de solidaridad con Alemania e Italia al enviar la División Azul integrada por soldados españoles, a pelear contra los rusos, tratando de debilitar así la resistencia de éstos y pretendiendo ayudar al triunfo de las naciones del Eje.

Los vínculos de la España franquista con los países del Eje nunca estuvieron a discusión ni lo estarán tampoco para las páginas de la Historia. Y por ello alegará ahora que si Alemania e Italia son admitidas por la ONU, por qué no ha de serlo España. Sólo que es bueno recordar a los desmemoriados, que mientras Alemania e Italia cambiaron su régimen y abolieron su totalitarismo, España sigue siendo el pueblo donde impera un gobierno fascista representado por Falange que llevó al poder a Franco y que es la más viva y encarnada representación de todo aquello contra lo que lucharon y salieron victoriosos los pueblos del mundo que integraron las Naciones Unidas en San Francisco, Cal.

Como consecuencia de la actitud de México, al abstenerse de votar en el caso de España en la reciente admisión de 16 países nuevos miembros de la ONU, "Arriba", órgano de Falange española, ha lanzado al mundo un editorial lleno de improperios y de afirmaciones infames en contra de un país y de un gobierno como el nuestro, por el delito de ser el único que ha sabido hasta hoy mantener en alto la limpia bandera de la dignidad y ha luchado por los principios de libertad, respeto a la nueva humanidad y a los derechos del hombre que parecen desgraciadamente ser letra muerta en la organización mundial de las Naciones.

Sólo el cinismo y la desfachatez partidarista pueden afirmar que "el gobierno de Franco ha mantenido la dignidad española frente al mundo entero", cuando en todos los rumbos del planeta sabemos que la palabra "dignidad" fue borrada del diccionario español, al derrumbarse la República Española hace dieciocho años y de que en el lenguaje usado por el usurpador para tratar con algunos pueblos de la Tierra, ese vocablo se ha encontrado ausente.

Cómo puede hablar de dignidad quien fue capaz, como lo hizo Franco después de la ocupación de Bilbao, al dirigirse a Mussolini para decirle que le enviaba el saludo más entusiasta, "así como el del Ejército orgulloso de haber respondido a la confianza que pusieron en él su pueblo y su Duce. Os ruego, —le decía al Duce—, al mismo tiempo tegáis a bien comunicar la noticia del éxito a su Majestad el Rey y Emperador, así como también expresarle mis mejores sentimientos hacia él y los del pueblo español".

Esa era "la dignidad" que usaba en aquellos años el dictador de España.

Por eso la palabra "dignidad" esgrimida ahora por Falange es un vocablo hueco y sin sentido, usado por quienes combatieron a la Unión Soviética, a Francia, a Inglaterra y los Estados Unidos, que hoy con parecida dignidad a la que usa Franco, lo acogen en su seno.

En el arrebato de improperios y calumnias que ha difundido el falangismo español por todos los rumbos de la Tierra, le da despectivamente a nuestra patria categoría de país de segundo orden. ¿Potencia de segundo orden comparados con quién? ¿Con España? Porque si a esa comparación nos lleva el editorial del periódico "Arriba" conviene recordarles que ni territorial, ni demográfica, ni económica, ni mucho menos moralmente somos un país de segundo orden comparados con la España de ahora.

Mas si la comparación se refiere a títulos históricos, declaramos que frente a la España heroica e inmortal, que no es la España cuyo gobierno usufructúa y usurpa una pandilla de malos españoles, reconocemos nuestra calidad de pueblo más joven que ellos, en donde dejaron desde hace siglos el legado incomparable de su idioma, de su cultura y de su religión.

Ante la protesta general que se ha levantado en las diversas capas sociales, como una manifestación de todos los mexicanos por ese ataque mendaz e injusto, no ha faltado quien pretenda desorientar a la opnnión pública afirmando que nada tiene que ver Falange con el gobierno del general Franco. Y es bueno precisar que Falange es el órgano político del actual gobierno español. Que el general Francisco Franco Bahamonde es el jefe nato de Falange española; que en ese carácter cita y preside las sesiones del Consejo de Falange. Y a mayor abundamiento, Raymundo Fernández Cuesta, el secretario general de Falange, tiene un puesto en el Gabinete español que se denomina ministro secretario del Movimiento. Y si eso no fuera suficiente, el periódico "Arriba" es el órgano oficial del falangismo y en él, no sólo escribe con frecuencia el propio dictador, sino que da consignas y orientaciones para la línea política del periódico.

Finalmente, con inaudito desprecio, hablan de nuestros gobiernos llamándolos "la oligarquía revolucionaria".

Mal consejero y mal memorista es el despecho, pues esa "oligarquía revolucionaria" que tan molesto escozor le ha causado a Falange española, ha sido capaz de abrir las puertas de México a todas las creencias políticas y a todos los credos religiosos. Y en este país de "segundo orden" viven y respiran a sus anchas aires le libertad, muchos perseguidos y refugiados políticos que en sus propios países no pueden vivir, ni escribir, ni hablar, ni pensar. Esta "oligarquía revolucionaria" que ahora está encabezada por don Adolfo Ruiz Cortines, lo estuvo antes por don Miguel Alemán quien sucedió a don Manuel Avila Camacho, que a su vez recibió el poder de Lázaro Cárdenas.

Desde entonces, por no decir desde siempre, los consulados y las representaciones diplomáticas de México en todo el mundo, han tenido abiertas sus puertas para todos los hombres lo mismo de derecha que de izquierda. Y a través de esas puertas, han llegado aquí acogiéndose al amparo de nuestra bandera y bajo la protección de esa "oligarquía revolucionaria" a que se refiere el Partido político del General Franco.

(Publicado en "Excelsior")

PARA QUE SE ENTEREN LOS QUE DEFIENDEN A FRANCO

Que no vengan con subterfugios los defensores de la Falange, porque la la verdad no es más que una.

España es un Estado Falangista

Con la bandera de Falange, se hizo el "glorioso levantamiento" contra la República Española.

Los falangistas españoles, italianos y alemanes derrocaron a la República Española.

La Falange proclamó la Dictadura en España.

El escudo de las flechas de Falange, es el escudo de España.

El himno de Falange es el himno de España.

El Partido de Falange, el único partido en España.

El diario "Arriba" es el órgano oficial de Falange, cuyo director es nombrado por el Gobierno y sus editoriales van firmados por Hispanicus (1) o uno de sus consejeros y llevan la orden de no alterar una sola coma al ser publicadas.

¿Cómo pueden esos insensatos decir que México tiene categoría secundaria, cuando ellos han hecho de España una servidumbre extranjera?

El pueblo español, republicano o monárquico ha puesto siempre su orgullo en los veinte países que llevan nuestra misma sangre, que hablan nuestro propio idioma, que creen con la misma fe

México es y será sagrado para los españoles y le haremos respetar mientras quede un español en pie.

Renegamos de quien ose mancillar el nombre de un país que sacrifico sus intereses a un ideal humano y por no negar ese ideal, no votó la entrada de una dictadura en la Organización de las Naciones Libres.

No se puede creer que haya nacido en España, el que no haya sentido en su propia carne la hidalguía de la raza encarnada en el pueblo mexicano.

(1).—Dicen que así firma Franco.

CONDESA DE SAGASTA

EN EL PARAISO FRANQUISTA

400 EMIGRANTES A PARAGUAY

ALICANTE, diciembre 14. (AFP.)—En la ciudad de Elche han quedado ultimados los preparativos para la salida de un grupo de 400 emigrantes españoles que se dirigirá al Paraguay, donde piensa fundar una colonia española que se dedicará a explotar las riquezas naturales, agrícolas e industriales de aquel país.

—o—

Madrid, 15 de noviembre:— "Badajoz dajoz es la provincia más grande de España. Más del 45% de su población se encuentra en una situación económica incierta e inestable. Casi un 80% de su población agrícola percibe ingresos anuales inferiores a la media nacional. Entre ellos 260,000 personas tienen un ingreso ínfimo, por no decir nulo. En la provincia aun se están pagando jornales de tres pesetas. Allí la tierra se encuentra distribuida con un gran predominio de la propiedad extensa, cultivándose además con rendimientos unitarios muy bajos. El grado de mecanización es ínfimo. Un 43% de los arados existentes son de tipo romano, es decir, prehistórico".

ENTREVISTAS HISPANO- RUSAS

Informaciones dignas de crédito señalan que la normalización de las relaciones entre los dos Estados —Rusia y España— están más avanzadas de lo que generalmente se supone. Representaciones de ambos gobiernos se han reunido en Lisboa en el mes de Octubre y han concertado un acuerdo preliminar que establece, entre otras cláusulas, que las dos radios, la española y la rusa, cesaran en sus ataques recíprocos contra el régimen del otro país.

En fin, en estos últimos días se han celebrado conversaciones en París entre representantes de los dos países y ambos esperan llegar a importantes acuerdos concretos.

Semblanza de don Alvaro de Albornoz

Por Fernando VALERA

I.—PRESENCIA DE ALBORNOZ

No habría gustado don Alvaro de una velada necrológica dedicada a su memoria. Los elogios póstumos entre españoles le parecían una compensación insuficiente por las críticas injustas con que los contemporáneos suelen amargar la vida de los hombres egregios. El mismo lo ha dicho comentando la muerte de Galdós: "La popularidad en España no suele llegar para los grandes hombres hasta el cementerio". El día de las alabanzas es proverbialmente el de los funerales.

Antiguo debe ser el mal, y no exclusivo de la envidia española que Albornoz, como Unamuno, fustigaba, pues que hace ya 24 siglos el clásico ateniense escribía aquello de "envidiase a los que viven porque son nuestros rivales, mas con ánimo, benévolo se honra, ya sin rivalidad, a los que han dejado de ser obstáculo para nuestras ambiciones".

Uno de los temas favoritos de mis coloquios con don Alvaro versaba precisamente sobre la indignación que a ambos nos producía esa inclinación de España a envenenar con la baba de la envidia y la maledicencia la vida de sus hijos ilustres, reservando las honras para el día de los funerales. "Y es que en todo español —decía don Alvaro—, hay un hidalgüelo resentido. Sobriedad y orgullo. Poso amargo de las almas".

España es en efecto una patria terrible, madrastra feroz de sus hijos, que parece haberse complacido en atormentar, deshonrar, desterrar, encarcelar y exterminar a los mejores, sin perjuicio de apropiarse después de muertos sus glorias inmarcesibles. Díganlo los grandes héroes y capitanes, que siempre recibieron la ingratitud, la cárcel o la muerte en pago de sus hazañas, ya se trate de guerreros fabulosos como Viriato, el Cid, Bernardo el Carpio o Fernán González, ya de navegantes eximios como Colon y don Alvaro de Bazan; ora de insignes capitanes como Gonzalo de Córdoba, el Duque de Alba a quien Felipe II mandó a la conquista de Portugal sin quitarle los grilletes, o el Duque de Osuna "a quien dieron cárcel y muerte las Españas"; ora de conquistadores como Hernán Cortés, o de guerrilleros como el Empecinado.

Díganlo nuestros poetas desde el dulce Garcilaso, hasta nuestro contemporáneo Antonio Machado, pasando por el romántico Espronceda. Casi todos los libros más celebrados de la literatura española fueron concebidos en la cárcel o en el destierro; el "Libro del Buen Amor" del genial arcipreste, el "Quijote", los sublimes tratados filosóficos y políticos del gran Quevedo, o los deliciosos Diálogos de los Nombres de Cristo de Fray Luis de León.

Díganlo en fin nuestros Santos. De San Vicente Ferrer se cuenta que, expulsado de su patria por la calumnia, sacudió hasta el polvo de sus sandalias al marcharse para siempre de su Valencia. A las afueras de Avila hay un templete que conmemora una escena parecida atribuída a Santa Teresa de Jesús, pisoteada a la puerta del convento de monjas relajadas que no querían aceptar los rigores y austeridades de su Reforma. San Juan de la Cruz concibió los arrobos de la Noche Oscura del Alma, en la oscura noche de una letrina del convento carmelitano de Toledo, convertida en mazmorra, donde los frailes de la comunidad descendían a diario antes de las colaciones para abrirse el apetito dando sendos latigazos —y qué latigazos, latigazos de fraile— en las desgarradas y sufridas espaldas del Santo. Y hasta San Ignacio de Loyola, harto de sufrir injurias y encarcelamientos de sus compatriotas, se desterró voluntariamente durante los 22 últimos años de su vida, buscando en otras tierras más hospitalarias campo abierto donde desplegar sus altas empresas de caballero andante a lo divino.

No; una velada necrológica, no. Una noche de presencia entre nosotros del pensamiento vivo de don Alvaro, de nuestro don Alvaro, para que nos sirva una vez más de guía y ejemplo en nuestro propio calvario de españoles honrados y, por lo tanto, perseguidos. Y para que sirva de luminaria a las futuras hornadas de liberales y republicanos.

II.—ALBORNOZ, GUIA Y MAESTRO.—EL POETA DE LA LIBERTAD

Don Alvaro nos ha legado su bellísimo testamento político en una obra póstuma: SEMBLANZAS ESPAÑOLAS. Un libro que recoge las esencias dispersas de su siembra de apóstol de la democracia y profeta de la libertad, lanzada a voleo, generosamente, sobre los áridos roquedales de la patria, a lo largo de su vida. ¡Cuántos de sus párrafos —iba a decir de sus estrofas— no son sino resonancias de las oraciones que le he escuchado durante los treinta años que duró nuestra convivencia, en discurso público o en pláticas íntimas!

Casi estoy por decir que no hay una línea de sus SEMBLANZAS que no conociera yo por haberla oído fluir en el caudal viviente de su palabra. A la vez libro y poema, regalo de belleza literaria para el lector, testamento político para sus discípulos y ofrenda póstuma para la patria.

Don Alvaro era un alma frecuentada por los espectros de la epopeya liberal española —la más trágica epopeya de la historia humana— y por eso sus SEMBLANZAS son en realidad el poema de la España liberal, con sus héroes, sus mártires y sus verdugos. Permitidme lamentar que la política, al darnos en don Alvaro el más excelso de nuestros tribunos, nos haya privado del gran poeta civil que en él había; porque su prosa robusta y radiante, suena como las estrofas inéditas del gran poema civil que España no ha escrito todavía.

Las dos obras más genuinamente nacionales de nuestras letras, son dos obras en prosa, dos novelas, "El Quijote" y "Los Episodios Nacionales". España que sin duda ha sido país de insignes poetas, no tuvo su poeta nacional que como Homero, Dante, Camoens, Shakespeare o Goethe, simbolice a su patria. No tuvo tampoco, en los tiempos modernos, el gran poeta cívico que represente lo que Píndaro para la antigua Grecia, o Carducci para la moderna Italia, Ulhand para Alemania, Víctor Hugo para Francia; ni siquiera lo que el blasfemo Curros Enríquez y la tierna Rosalía representan para Galicia, o el místico Verdaguer y el clásico Maragall para Cataluña.

Quintana pudo haber sido ese gran poeta civil. Aquel epifonema a la muerte de Nelson: "Inglés te aborrecí, héroe te admiro" sólo acaece en un excelso poeta cívico. Sus odas resuenan a ratos con una reciedumbre que no había logrado la lengua castellana desde los días de Fernando de Herrera, y Rodrigo Caro. Pero Quintana era demasiado retórico, clasicista y frío, y sus poemas parecen a veces discursos en verso.

Zorrilla era locuaz y vano; en sus versos hay más de bella y sonora hojarasca que de genuina sustancia poética. A Esproceda, que sí tenía la vocación civil y aun revolucionaria, y era poeta soberano, le sobraba romanticismo y le faltó vida.

Modernamente, García Lorca, poeta monocorde y esotérico supo sentir el alma popular, pero carecía de la cuerda cívica, y su único poema revolucionario ha sido su muerte, en la que actuó más como víctima que como héroe o mártir. Y Machado adolecía de su lirismo fundomental; viva demasiado adentrado en "la fontana de su corazón, donde las abejas fabrican con las amarguras viejas blanda cera y dulce miel", estaba demasiado hechizado por sus páramos de Castilla, sus pinares —liras del monte— y sus alamedas —arpas del río—; verdad es que había vislumbrado de pasada el espectro de la paramera maldita "por donde cruza errante el alma de Cain", pero sólo tardiamente, durante la guerra civil, se evadió de la soledad, tímida y recoleta, grata a su espíritu, y se incorporó al pueblo, liberándose del sortilegio del paisaje y del alma, y restalló algunas estrofas cívicas tan estupendas como el soneto de la venta de España, "toda ella vendida de monte a monte y de mar a mar", o la maldición eterna del Caudillo. Acaso de no haber muerto al cruzar la frontera, el exilio habría acabado de madurar en él al gran poeta cívico de la epopeya de nuestra libertad.

LAS SEMBLANZAS ESPAÑOLAS de don Alvaro de Albornoz, aunque escritas en prosa, vienen a llenar el vacío poético de nuestra gesta civil, y le instituyen como gran poeta de la libertad, después de haber sido su apóstol, profeta y maestro.

III.—ALBORNOZ Y LA NUEVA HORNADA LIBERAL DE ESPAÑA

Muchos indicios y revelaciones —voces que se filtran de la España silenciosa— nos dicen que allí está germinando, soterrada, una nueva mies liberal y republicana. Desgraciadamente, parece que nada sabe, ni quiere saber de nosotros, ni de las generaciones liberales que nos precedieron. Gravísimo error solo explicable por altanería, ambición o ignorancia, tan nefasto, tan preñado de tragedia, como aquel en que incurrieron los neorrepublicanos de 1931 al ignorar o menospreciar a los republicanos históricos. "La generación de hoy —escribía a la sazón Albornoz— apenas nada sabe de Castelar". El lo atribuía a la falta de continuidad de nuestras tradiciones políticas, y a la envidia de los plumíferos tartamudos instintivamente hostiles a los oradores. Soló así se explica, en efecto, la estupidez aquella de apellidar "hombre del Sinaí" en son de burla, al más portentoso orador de España, que era además una cabeza poblada de conocimientos profundos y universales, y uno de los entendimientos de más agudo, claro y certero sentido político.

"El día que en las Cortes Constituyentes de 1931 se produjo la escisión entre el neorrepublicano, ilustre pero ingénuo, y el republicanismo histórico —ha escrito Albornoz— con sus taras y máculas pero con una gran experiencia histórica y de la vida, fuímos muchos los que sentimos que crujían las cuadernas de la República".

No sé qué genios infaustos inspiran al nuevo liberalismo de España ese menosprecio por el republicanismo histórico —al que todos nosotros pertenecemos ya, porque a él nos ha ido incorporando el triste privilegio de los años—, que tiene su martirologio, sus ejecutorias y sus derechos, más también una enseñanza, un caudal de experiencia acumulada en la lucha y el destierro, y un tesoro de tradiciones nobilísimas. Lo que sí sé es que si (como efecto de una de esas rupturas de la continuidad histórica —Albornoz las llamaba tajos— que aislan entre sí los cortos amaneceres de la libertad, sumergidos en las prolongadas noches de tiranía que prevalecen desde hace 150 años en la historia cíclica de la España contemporánea), la nueva hornada liberal y republicana no puede, o no quiere, o no sabe beneficiarse de nuestro dolor y de nuestra experiencia, su destino, como el de las generaciones liberales precedentes, será una vez más perderse por los mismo pecados de ingenuidad e inexperiencia en la manigua de una demagogia estéril, o para sufrir finalmente la siega implacable de la prisión, del patíbulo y del destierro.

Don Alvaro de Albornoz, en lo que acertó y en lo que errara, tiene que ser uno de los hitos que señalen la buena senda de la nueva generación republicana. Su último libro resume —a manera de lluvia de estrellas— lo mejor de sus ideas y de su experiencia, que es la experiencia de siglo y medio de luchas trágicas de la libertad contra la tiranía, de la ciudad contra la caverna, de la cruz contra el hacha de pedernal; por eso debe ser para el republicanismo futuro, breviario y hontanar, donde los recién llegados al foro de la democracia, que no comenzó con ellos, se empapen del sentido profundo de la tragedia española, se enciendan en fervores patrióticos, se informen de los permanentes y profundos problemas españoles y reblandezcan sus rencores y arideces de alma de secano —páramo y pedregal— bañandose en la hermosa generosidad y grandeza de alma que era una de las más bellas cualidades de nuestro gran patricio.

Sí; una de las más bellas cosas de Albornoz, que en su libro se pone de manifiesto, como se puso en su vida, era el ser uno de los pocos grandes españoles de su tiempo que no conoció el resentimiento ni la envidia. De sus SEMBLANZAS ESPAÑOLAS hasta los tiranos y los verdugos salen engrandecidos. Precisamente una de las condiciones que más le repugnaban del General Franco era la falta de dimensiones físicas y morales del Caudillo; esa pequeñez medular, blandengue y viscosa, que le impide adquirir a pesar de sus infinitos crímenes, la talla de un gran tirano como Narvaez, o de un guerrero indómito y feroz como Cabrera o Zumalacarregui, hombres terribles y sanguinarios, como él, pero al cabo altaneros, robustos, llenos de autenticidad española.

IV.—COMUNION CON LA VIDA Y LA MUERTE DEL MAESTRO

En 1925 ó 26 tuvo lugar nuestro mútuo hallazgo personal. Nos conocíamos de antes por referencias de amigos comunes, y yo a él por sus artículos y libros. Fue por tierras de Alginet y Carlet. Hubo entre ambos desde el primer instante compenetración de culturas e ideales, más vigorosos y radiantes los suyos por razón de su temperamento que, como se complacía en recordarlo, reunía la reciedumbre de la montaña asturiana con la luminosidad y la exuberancia del mar latino. Los días que hubimos de convivir en aquellos andurriales, rodeados de labradores y correligionarios leales y admirables, pero rústicos, abrieron entre nosotros un diálogo que ya no se cerró jamás. Un diálogo de 30 años entre los que quiero señalar unas cuantas almendras del recuerdo.

En 1931, ya en pie el P.R.R.S. que pudo y debió ser la columna vertebral de la II República, y por pecados de todos no pasó de ser un penacho de luz y humo, juntos, él, Botella Asensi y yo, congregamos en el campo de Mestalla 70,000 correligionarios, una multitud hasta entonces nunca vista en la historia de los comicios populares de nuestra patria.

Nunca olvidaré, en las Cortes Constituyentes, mientras yo pronunciaba mi discurso en defensa del Estatuto de Cataluña (que lo sacó de uno de los baches que amenazaban hundirlo la pasión de los adversarios y la torpeza de los amigos) con

(Pasa a la Pág. 9)

SEMBLANZAS DE DON ALVARO DE ALBORNOZ

(Viene de la Pág. 8)

que emoción me escuchaba, sentado él en el banco azul, remedando con sus labios mis palabras y hasta mis muecas. Y al terminar mi discurso entre las aclamaciones de la Cámara (el Estatuto estaba salvado) fue el primero en saltar del banco azul para expresarme con un abrazo su regocijo, con la emoción de un padre que asiste al triunfo de su hijo, o del maestro que se complace en la gloria de un discípulo predilecto. Porque su corazón era generoso, y aunque a veces, altanero, conocia la soberbia de los que se saben grandes, nunca experimentó el sentimiento de la envidia propio de los que, aunque engrandecidos por el azar, se saben en lo íntimo de su conciencia insignificantes.

Y recuerdo luego el 7 de Noviembre de 1936, en Madrid. Y más tarde los días amargos del Gobierno de la República en el exilio, de 1947 a 1952, los años del Gran Desaliento, abandonado él, censurado, sitiado. hasta calumniado por amigos y adversarios; lleno de grandes ambiciones patrióticas, y reducido a la impotencia por la miseria de nuestros medios, y por la vileza de este siglo miserable que ha sucedido al glorioso siglo XIX, al que llamó estúpido, como el criado llama pequeño a su señor, porque lo mira en el espejo de su propia insignificancia.

Por cierto que el día en que don Alvaro constituyó su Gobierno —salida de don Quijote en que me confió a mí las menguadas alforjas de Sancho Panza, es decir, el solo por eufemismo llamado Ministerio de Hacienda—, un refugiado anónimo deslizó por el resquicio de la puerta de mi casa un sobre cerrado, conteniendo un recorte del acto de Mestalla de 1931 en que aparecíamos Albornoz y yo abrazados ante la muchedumbre. Aquella muestra de devoción, tímida y callada de un español anónimo que tuvo la elegancia de guardar el incógnito, me ha consolado de otras muchas injusticias, y me ha servido para contrastar cómo es de puro el oro de nuestra cantera popular, cuando no la cubre el musgo venenoso de la envidia, la calumnia y maledicencia.

Yo mejor que nadie sé su lucha agónica contra el destino injusto, contra la incomprensión ciega, contra el desaliento y la claudicación que se había apoderado del exilio, al punto que los desalentados se irritaban y exasperaran de que alguien siquiera creyendo, luchando y esperando, como si el Gobierno republicano y no Franco, ni la tradición universal, fuera culpable de sus aventuras.

Cuando en 1949 y 1950 venció Albornoz, con su tesón y talento, a la confabulación de las **democraturas** —que no democracias— occidentales, las cuales ya entonces jugaban a la rehabilitación de la dictadura falangista, nadie estimó ni valoró su esfuerzo gigantesco, ni se percató siquiera de su triunfo casi milagroso, como nadie había sabido estimar en 1946 el milagro que hizo don José Giral cuando arrancó a las N.U. la condena que todavía pesa sobre el testuz de Franco. ¡Y pensar que para ir a Lake Success en un avión medio-pirata, porque en las líneas regulares no había plaza y costaba demasiado dinero, "como en mis alforjas de Sancho no había más que unos mendrugos de pan y unas cortezas de queso duro", don Alvaro hubo de tomar la resolución de acudir al crédito personal de un antiguo residente asturiano en E. U., amigo suyo de la infancia!

Y murió pobre, ahora hizo un año, aunque rico de alma, como había vivido. No es que amara la austeridad: "Yo no aspiro a ser asceta —me decía, cuando la escualidez de las alforjas me obligaba a recortar las alas de sus sueños—; sólo aspiro a ser un hombre probo". El día de su muerte había en su casa 14 pesos, y para enterrarlo hubo que rendirse a la generosidad espontánea de un amigo generoso. ¡Después de haber sido 5 años Presidente del Gobierno Republicano en exilio! Si en el mundo hubiera todavía honradez y vergüenza, este solo rasgo bastaría para poner una mordaza de hierro en el belfo baboso de los miserables maledicentes que después de habernos robado la patria y el patrimonio, pretenden clavar sobre la cruz de nuestro destierro, el INRI de la deshonra, que duele más que la cruz.

Dicen que el Gran Papa Gregorio VII, a punto de morir, el año 1085, desterrado, en Salerno, exclamó: "He odiado la iniquidad y amado la justicia, por eso muero en el exilio". Así también, cuando en la tumba de don Alvaro se erija un día una estela funeraria, manos piadosas cincelarán un epitafio que diga: Aquí yace don Alvaro de Albornoz: murió desterrado por haber amado a su patria, enseñado la libertad y aborrecido la injusticia".

Nota de I. R. Este admirable trabajo de Don Fernando Valera dedicado a nuestro inolvidable maestro es el texto del discurso que pronunció en la gran velada que en memoria de Don Alvaro de Albornoz se celebró en París, acto en el que intervinieron otros amigos y correligionarios. En el próximo número insertaremos el discurso de D. José Maldonado.

MISION EN ESPAÑA

Por Agustín CUE CANOVAS

A Emilia Elías de Ballesteros

En vísperas de la segunda guerra mundial, Claude G. Bowers fue designado por el gran demócrata Franklin Delano Roosevelt, embajador de Estados Unidos ante España. Durante sus seis años de representante diplomático de su país, Bowers escribió un diario que ahora publica la Editorial Grijalvo y que contiene la descripción más viva, justa y serena, de la realidad española en el curso de una época dramática y cargada de sucesos: la República, la guerra fascista contra la democracia española, la farsa de la no intervención de las llamadas potencias democráticas y la derrota de la República, víctima más que del franquismo, de la alianza internacional fascista fortalecida por la traición a España, de las llamadas potencias democráticas.

Este dario, publicado con el título de "MISION EN ESPAÑA, 1933-38" es un documento histórico de importancia singular. Fue escrito por un hombre generoso y noble, amante de la libertad y admirador del pueblo español. Bowers confiesa en el prefacio de la obra, que se abstuvo de publicarla durante la guerra mundial y en el período que siguió a ésta, porque su permanencia en el servicio diplomático de los Estados Unidos, era un obstáculo a la aparición del libro.

En la parte inicial del libro, el diplomático norteamericano describe la tierra mágica de España —así la llama con palabra plena de pasión y devoción—, tierra recorrida al través de miles de kilómetros y en la que contempló sus montañas descollando en el horizonte, los viejos y apacibles pueblos polvorientos y empapados de historia, las antiguas catedrales con sus obras de arte, la leyenda de las viejas ciudades, el pueblo feliz y risueño. En la obra desfilan figuras de fama mundial como Benavente, Unamuno, Zuloaga, Margarita Xirgu, Valle Inclán y Pérez de Ayala, procesión genial de grandes de España.

Pero lo importante de "Misión en España" de Claude G. Bowers, es constituir el alegato más vigoroso y enérgico en favor de la causa de la justicia en España ,representada por la República, sus instituciones y sus hombres. El libro significa a manera de un acto de contricción que si salvó al Tenorio, no exonera de la grave reponsabilidad contraída ante la historia por Estados Unidos, Francia e Inglaterra, campeones de la funesta y criminal política de no intervención que dio al traste con la República Española. El mismo Roosevelt hubo de decir a Bowers después de la caída de la República Española: "Hemos cometido un error: usted tenía razón y nosotros anduvimos equivocados".

En suma, el libro de Bowers es un canto a la libertad de un gran pueblo, víctima de una conspiración internacional y sometido actualmente al despotismo de la alianza interna representada por la falange y por los frailes, hoy por hoy, los amos espúreos de la España grande y eterna.

De "El Nacional"

HOMENAJE DE LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES A DON MARTIN LUIS GUZMAN

La emigración republicana rindió homenaje de afecto y gratitud al ilustre escritor mexicano Don Martín Luis Guzmán, por su labor al servicio de la causa de la República Española. El acto tuvo lugar en los primeros días de noviembre y en los salones del Centro Republicano Español, atestado de compatriotas de todos los sectores políticos y organizaciones sindicales. El viceprecidente del Centro Don Jesús Frnández dio lectura a gran cantidad de adhesiones que fueron muy aplaudidas.

Don Antonio Robles, en representación del Centro pronunció sentidas palabras en honor del homenajeado, analteciendo la labor que TIEMPO viene realizando al servicio de lo Libertad y de la causa de la España republicana.

Fueron sus palabras finales: Martín Luis Guzmán: que la paradoja de su gesto entero y sus ojos claros nos sirva para que, como hasta hoy, en el problema de España siga dando el ejemplo de la senda desapasionada y justa. Gracias, muchas gracias. (Grandes aplausos)

A continuación, Don Indalecio Prieto, en nombre de las entidades organizadores del acto pronunció un magnifico discurso seguido con especial interés por todos los presentes. Analisis perfecto de las veleidades de la diplomacia en relación con el problema de España. Condenación del proceder de las tituladas democracias y recordatorio a la Unión Soviética por lo que considera su deber a cumplir. Llamada al socialismo europeo para que cumpla el suyo. Reconocimiento de las asistencias que los pueblos nos prestan frente a la política de egoismos de sus gobernantes. Gratitud a Don Martín Luis Guzmán por la justicia con que sirve a la democracia republicana española. (La concurrencia aplaudió fervorosamente la magnifica disertación del Sr. Prieto).

Don Martín Luis Guzmán es aplaudido por los presentes en pie, al comenzar su intervención con palabras de emocionada gratitud por el acto que se le dedica.

Habla de TIEMPO, periódico liberal, democrático y revolucionario, que no podia ver la tragedia de España con ojos distintos de aquellos con que la miran los propios republicanos españoles. Se refiere a la conducta de México merecedora de toda clase de alabanzas desde que el Presidente Cárdenas acudió en auxilio de la República Española, acción continuada por los Sres. Avila Camacho, Miguel Alemán y Adolfo Ruiz Cortines.

Establece un paralelo entre las guerras civiles española y mexicana, luchas contra la reacción y el despotismo, que aunque no coincidentes en su desenvolvimiento ni en sus motivos visibles, ni en sus propósitos graduales, lo ponen en claro hasta ciertos episodios de aparente confusión.

Cita los casos de Mina, Riego y Prim al servicio de las ideas liberales lo mismo en España que en México.

Manifiesta que México sabe que para la salud del liberalismo de sus instituciones es fundamental que las libertades y la democracia vuelvan a existir en España.

Da las gracias a los señores Robles y Prieto por las frases que le dedicaron y termina diciendo: gracias a todos en mi nombre y en el de TIEMPO: gracias en nombre de México —de mi México— que afortunadamente para él y para sus hijos, esta hoy día donde debe estar; gracias en nombre de España —de mi España— que mas pronto acaso de lo que muchos temen, o mas tarde quizás de lo que otros se imaginan, volverá al sitio que merece y le corresponde.

(La concurrencia en pie, aplaude freneticamente al señor Luis Guzmán).

AMIGOS ARGENTINOS

Un grupo de prominentes personalidades argentinas ha constituido en Buenos Aires una asociación denominada "Amigos de la República Española" (A.R.E.). En el manifiesto que han lanzado a sus compatriotas se destacan los párrafos siguientes:

"En coincidencia de ideales democráticos y de amor a la libertad la A.R.E. congrega a ciudadanos argentinos solidarios con la obra de redención política, social y cultural realizada por la República en España, y con los demócratas españoles que dentro y fuera de ella prolongan, con ánimo esforzado y ejemplar conducta, la lucha por la causa de la justicia y la democracia.

Firman el documento más de cincuenta personalidades de las que señalamos, ante la imposibilidad de citarlas todas, las siguientes: Prof. Francisco Romero, Dra. Alicia Moreau de Justo, Dr. Alfredo Palacios, Dr. Roberto F. Giusti, Prof. Américo Ghioldi, Ing. Julio A. Noble, Prof. Federico F. Monjardin, Dr. Lucio V. López, Prof. Ernesto Nelson, Dr. Nicolas Repetto, Dr. Juan Antonio Solari, Dr. Oscar López Seret, etc., etc.

DONATIVOS A IZQUIERDA REPUBLICANA

X. X. X.	$ 366.35
Angel Roig	50.00
Antonio Cortina	50.00
Antonio Vitrian	125.00
Gabriel Alcolea	50.00
Ramón Fuentes (mexicano)	5.00
J. R. de la Riva	10.00
Manuel Carmona	20.00
Virgilio Belendez	10.00
Francisco A. Martínez	50.00
Manuel Cuenllas	50.00
Clemente Cruzado	10.00
Francisco Varea Rodríguez	20.00
Fernández Aldana	10.00
Ventura Cerezo	50.00
Manolita Samperio	50.00
José Aliseda	50.00
Angel Ramos Denia	50.00
Celestino Falcó	50.00
Juan Rey	50 00
Juan Domingo	100.00
Jaime Ginard	100.00
Francisco Chozas	50.00
Alfonso Ayensa	50.00

N. de la R.—Agradecemos a todos su generoso concurso que nos permite la publicación de este número continuando abierta la suscripción.

POR CORREO ORDINARIO

CARTAS A ESPAÑA

Por Cecilia G. de GUILARTE

José Andrés:

Gracias por tu felicitación navideña y los nostálgicos recuerdos con que te evades hacia el pasado, tú, que no has tenido fuerza para izar el presente y mantener en alto el rebelde gesto que salva. Gracias por la intención de tus letras pero ¡por Cristo vivo! no me compadezcas.

Cierto que van mis cartas impregnadas de nostalgia y que por faltarme la tierra vivo enferma del mal de la raíz descubierta, en carne viva por la ausencia. Mas con ser duro de sufrir, no es el más grande de este daño; sé que son fieles el llano y el monte, fieles el pueblo y la torre. Tú me dueles, José Andrés. Tú que has destrenzado, Navidad tras Navidad, la mata apretada de mi esperanza. Tú que me has puesto en el trance de ver que tiene la moneda dos caras, dos dimensiones concretas. Que hay la España del 2 de mayo y la de "¡vivan las caenas!" No me compadezcas, José Andrés... ¿Qué sabes tú de los relieves con que se ufana mi ausencia?

Como el asno cegado de la noria, vuelves siempre al estribillo: "¿Qué podemos hacer nosotros, cercados, si no haceís vosotros nada en libertad?"

No hay cerco que no se rompa si la voluntad es fuerte y el cerco puede tocarse José Andrés. El mismo panorama que me pintas os acusa: "Se caen los libros de la mano y el arte es como hoja muerta. Todo se vuelve vociferar en los campos de deportes y hacer colas en los cines; hacer ver que todo está en orden y trabajar en ración doblada por mantener la fachada".

Muy bien. ¿Para quién manteneis la fachada? ¿Qué más puede pedir el tirano que ese fachendoso afán empecinado del español, si él es también fachada y desplante, castañuela y fandango de turistas papanatas? En eso le haceís el juego. Os ha vencido por tiempo y a conciencia de que la costumbre hace ley y por costumbre es ley que el buey se deje uncir y viva uncido y sin afán que lo redima.

¿Qué no hacemos nosotros nada? En no querer ver lo que hacemos tienes tú puerta de escape. En no querer ver, en cerrar los ojos. Te lo he dicho mil veces, José Andrés, ¿de qué sirve nuestro hacer si el no hacer vuestro lo niega? Hemos protestado en nombre vuestro donde valer pudiera la protesta. En nombre de vuestro dolor y de vuestros hijos, en nombre de la España uncida al sueño troglodita de los que quieren poner a la historia un dique y al pensamiento en prisión. En vuestro nombre... y fue un nombre escrito en el agua que el mismo agua borró. Nos desmiente vuestro silencio y vuestra costumbre nos niega.

"El pueblo tiene miedo de volver a las andadas", me dices. Y esperaís que el tirano muera con su muerte natural y aguantaís que se ufane de estar fuerte y vigoroso, sin prisa por sucederse. Cualquier cosa que suceda al tirano cuando muere en ejercicio, es un mal suceder. Para que los pueblos merezcan su libertad, los tiranos tienen que morir ahorcados.

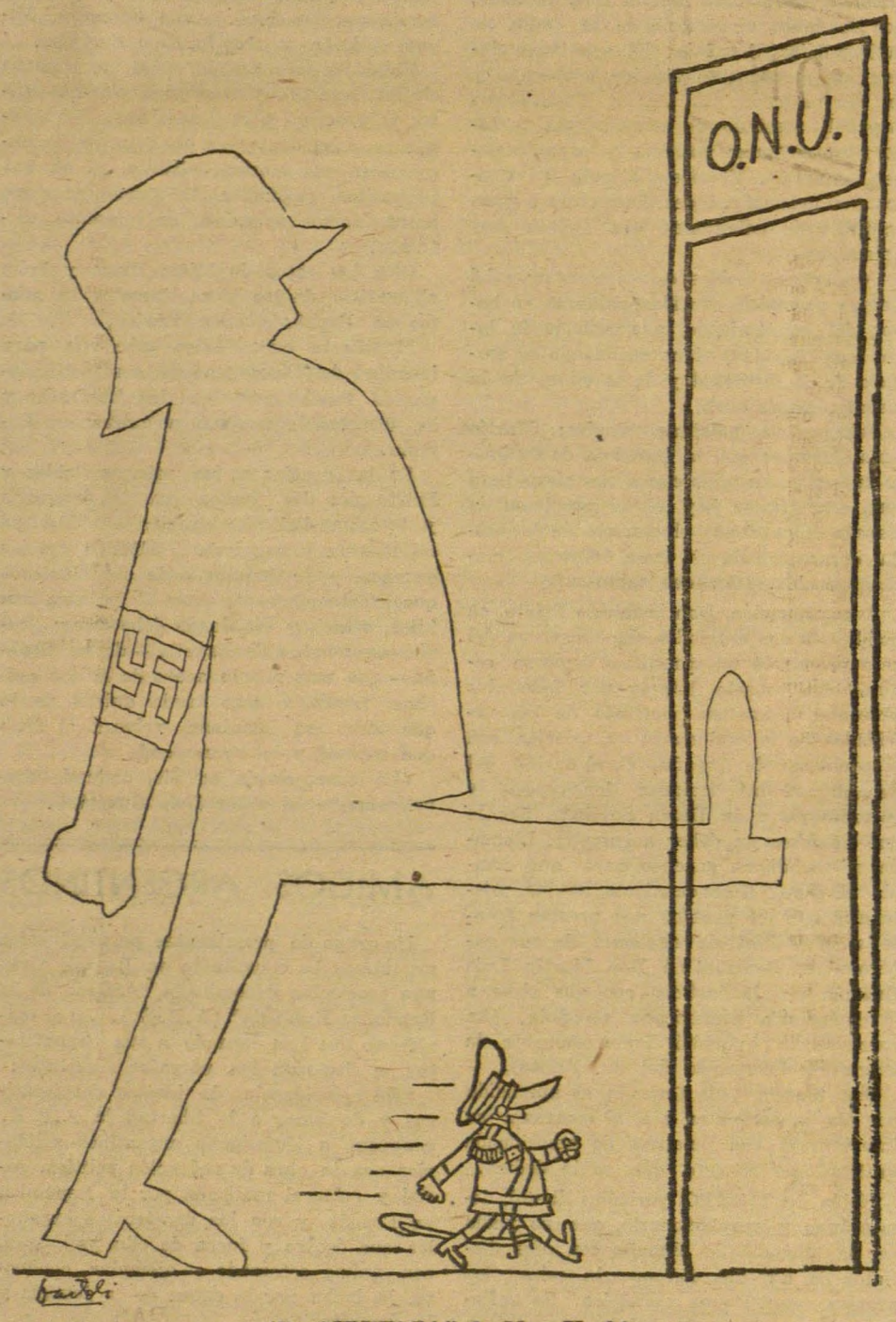
De mil cosas se hace el lazo. Y la única que no sirve es el callar. ¿Qué no podeís subir al cerro y poneros a gritar? Eso no importa. Ya suben ellos y gritan y es su grito violento y putrefacto un arma que podeís usar. Pero no lo haceís porque estaís acostumbrados y la costumbre hace ciegos que buscan a tientas la sombra de la higuera en que se ahorcó Judas, cuando ya el daño estaba hecho. Y me duele José Andrés decirte esto. Me duele porque sois en mi carne y nervio de mi pasión de España; sois lo que anhelo alzado y es impotente mi brazo porque pesaís como plomo muerto.

"No hay que negarle a Franco astucia —dices— una suerte de inteligencia que le permite alcanzar sus metas..." ¡Y lo dices tú, José Andrés, como seña de vencimiento! ¿Qué metas ha alcanzado que no le hayan sido dadas de balde, en esta feria sin decoro de la política internacional? De balde y a tu costa, José Andrés, a costa de tu silencio.

"De todas maneras, dices, algún mérito habrá en esperar; ahora son ellos los que inician la pelea". Ellos son, pero ¿qué esperaís vosotros con la pelea suya? Que lo que pudo ser limpia espada se haga puñal artero. No quereís volver a las andadas, y las andadas, hijas del mal camino, van a buscaros la espalda. Ellos son ahora, los carlistas desorbitados, los falangistas bastardos, los monárquicos complacientes, los que van a poner a España en una encrucijada, los que ya amenazan y se injurian. ¿Y qué pasará con los hijos, con los hijos vuestros que vociferan en el estadio y no han oído otra vez la voz de mando? Acudiran al llamado y no será vuestro llamado. Si bien lo miras, pueden ser sobre la tierra de España un Isaac sacrificado.

¿Qué hareís entonces? ¿Qué harás tú, José Andrés, si en esa causa sin causa, en ese sucio concierto de voces desconcertadas tienes que entregar al hijo? ¿Dónde hallarás la palabra que no dijiste a su tiempo? ¿Quién ganará lo perdido y nos devolverá el tiempo, quién limpiará la mancha invisible del silencio?

Me duele la ausencia, José Andrés, mas no me compadezcas solo por ella. Porque lejos y en camino no he permitido a nadie que ahogue mi grito, ni se ha cerrado mi herida ni he querido que se cierre. Y si es fuerza que lo hagas, compadecete de mi solo porque sin sentirte te siento, porque sin llamarme respondo, porque te busco y no estás, porque te anhelo rebelde y te toco acostumbrado. Por la aprensión en que vivo de que circo y pan os den contento y le huyaís al pensamiento y a la razón le déis la vuelta por no hallaros en el trance de alzarla. ¡Cómo quisiera estar errada, José Andrés, y que tú me lo enmendaras!



(De "IBERICA" de New-York)

COMENTARIO INTERNACIONAL

OTRA VEZ GINEBRA

Por Faustino BALLVE

Hace cuatro meses, "Oriente" y "Occidente" fueron a Ginebra con el propósito de terminar sus querellas, al estilo de otros tiempos, por medio de un enlace matrimonial. Los jefes de sus gobiernos fueron "a vistas" y, según nos dijeron, se gustaron. En tal virtud convinieron en que, en octubre, se reunieran también en Ginebra sus Ministros de Relaciones Exteriores para discutir y formular las capitulaciones matrimoniales. Y allí fueron y de allí regresaron tristes y malhumorados, porque no habían conseguido su objeto. Se pelearon por la dote. La dote era Alemania. Esta es la verdad que los interesados intentaron escamotear al mundo con una nota que, de tan sutil, era transparente.

Alemania es hoy la manzana de la discordia en Europa. Como lo fueron antes unos pedacitos de tierra en el rincón de los Balkanes que, bien mirados, no valían ni una onza de las toneladas de sangre que costaron. Por culpa de sus pecados le ha tocado esta herencia: de codiciosa se ha convertido en codiciada. Rusia la quiere bajo su influencia; los "occidenales" quieren tenerla metidita en el saco de la NATO. Mientras tanto sufre el juicio salomónico: está dividida en dos partes "independientes" pero sometida cada una a una especie de protectorado, Oriente (directora Rusia) y Occidente (directores los Estados Unidos) tienen así una peligrosa frontera común que atraviesa Alemania de Norte a Sur: le célebre línea Oder-Niesse.

Ahora bien. ¿Por qué no eliminar la manzana de la discordia? El editorialista del **Mancherter Guardian** lanza la idea de una Alemania independiente, pero neutral. Bastaría para ello que las "Potencias" se retirarán de ella, le impusieran la neutralidad y garantizaran sus fronteras. Libres de la presión exterior, las dos partes en que actualmente está dividida resolverían sus problemas y se reunirían en una organización que acaso no satisfaría los anhelos del extranjero, pero que seguramente no sería extremista.

Las dos grandes potencias en pugna hablan mucho de paz y quien sabe si también la deseen de veras; pero hacen todo lo contrario de lo que podría establecerla: están dividiendo el mundo en dos bloques que pueden chocar un día u otro. Para conseguir la paz es preciso despolarizar el concierto (o el desconcierto) internacional reduciendo el tamaño de los bloques antagónicos y dejando entre ellos una zona neutra. La mayoría de los pobladores de Francia, Inglaterra, etc. están a disgusto en la NATO y no tienen el menor deseo de pelear por "el rey de Wanhington" y cosa análogo les sucede a los habitantes de los "satélites" del Este. Por otra parte, el verdadero conflicto entre las dos potencias está sobre todo en Asia. ¿Por qué pues no dejar de una vez a Europa en paz para que decida su propio destino? En Europa la gente no quiere ser americana ni rusa: quiere ser europea.

Una renuncia mutua a toda influencia en Europa daría un gran paso en dirección a la paz. Acaso crean esto en su fuero interno los estadistas de los presuntos beligerantes. Se ha dicho, por ejemplo, que Rusia tiene a los "satélites" como "moneda de cambio". Pero nadie toma la iniciativa; hay de por medio una cuestión de prestigio. Esta cuestión podría resolverse por un acuerdo bilateral. El principio de este acuerdo podría ser la renuncia mutua a Alemania y su neutralización, deseada por gran número de alemanes que han aprendido la elección, y también por Francia que, con sobrada razón, vé un peligro en una Alemania rearmada, dentro de la NATO. Los cándidos americanos tienen puesta su ilusión en las fuerzas de choque alemanas en caso de guerra. No se dan cuenta de que, en tal caso, los alemanes harían pura y exclusivamente lo que creyeran conveniente para su país. Armar a Alemania es correr un gran riesgo.

A CONFESION DE PARTE

El hijo del ministro del Aire, Falangista Gallarza, no acepta la cátedra de Derecho **que le ofrecen, por no querer ser profesor de Derecho** en un país cuyo régimen escarnece el Derecho y la Justicia...